



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultad de Filosofía y Letras

Memoria del Trabajo de Fin de Grado

Orientalismo en la historiografía española

Andrea Hernández Campoy

Grado de Historia

Año académico 2018-19

DNI del alumno: 43202214A

Trabajo tutelado por Jaume García Rosselló

Departamento de Prehistoria

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació	Autor		Tutor	
	Sí	No	Sí	No
	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Palabras clave del trabajo:

Próximo Oriente, civilizaciones antiguas, orientalismo, ...

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Hipótesis y objetivos.....	3-5
3. Fuentes y metodología.....	5-6
4. Cuerpo del trabajo: análisis de las fuentes.....	6-8
4.1. José Ramón Mélida y Alinari. (1933). <i>Arqueología clásica</i>	8-11
4.2. Ramiro Fernández Valbuena. (1895-1901). <i>Egipto y Asiria resucitados. T.I-II-III</i>	11-15
4.3. Eduardo Ripoll Perelló. (1965). Edición de 1975. <i>Prehistoria e historia del Próximo Oriente</i>	15-17
4.4. Pedro Bosch Gimpera. (1970). <i>Historia de Oriente</i>	17-20
4.5. José María Blázquez Martínez. (1992). <i>Historia de Oriente Antiguo</i> ...	20-22
4.6. Carlos C. Wagner. (1999). <i>Historia del Cercano Oriente</i>	22-24
4.7. Pérez Largacha, A. (2007). <i>Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente</i>	24-27
5. Conclusiones.....	28-29
6. Bibliografía.....	30-31
7. Anexo.....	32-45

1. Introducción

En el presente trabajo se realizará un estudio sobre la visión que se posee de la zona conocida como Oriente Próximo, teniendo en cuenta que nos centramos en el período que comprenderían las primeras civilizaciones antiguas que surgieron en aquella zona (3000a.C. - 900a.C.), dentro de los manuales o los libros pertenecientes a la historiografía española, desde principios del siglo XX hasta la actualidad. Básicamente, a través del análisis de los siete libros que utilizaré, se podrá llegar a observar como se ha ido tratando la historia del Próximo Oriente a partir de diversos autores, los cuales formaron parte de distintos períodos del siglo anterior y de éste, dentro del territorio español, y observar las transformaciones y los cambios que se han ido dando lugar.

Se elaborará un estudio sobre las obras de dos autores pertenecientes al principio de siglo, otros dos que surgieron durante la etapa del franquismo, dos más de finales del siglo XX y por último, una obra actual. Con ello se podrá mostrar el paso del tiempo del tema que voy a tratar en el trabajo, el cual se ha ido moldeando a lo largo de los años y el análisis general de las obras nos ayudará a entender mucho mejor este cambio y esta transformación. Este orientalismo del cual se va a hablar a lo largo del trabajo está enfocado a la presentación de las primeras civilizaciones existentes en la zona del Próximo Oriente Antiguo, entre los años 3000 a.C. y 323 a.C. (ya que se considera que la muerte de Alejandro Magno fue un punto de cambio en la historia), en forma general y a grandes rasgos, pero sobretodo quiero mostrar la evolución del concepto de orientalismo, de cómo los académicos han ido entendiendo y modificando la información a lo largo de los años, cómo han ido cambiando los conceptos que se tenían de esas civilizaciones antiguas relacionado con todo lo que ha ido ocurriendo a lo largo de los años en esa zona y de qué manera ha ido afectando a su forma de pensar.

2. Hipótesis y objetivos

Desde hace relativamente muy poco existen manuales temáticos especializados en el Próximo Oriente, como lo podremos ver en el trabajo, ya que comienzan a surgir entorno a principios del siglo XX y solo gracias a ciertos autores que deciden crearlos por la inexistencia de estudios dentro de la geografía española.

La estructura de la información se ha ido transformando a lo largo de los años, lo que viene a significar que el conocimiento también ha sufrido ampliaciones y cambios totalmente nuevos, a partir de las grandes innovaciones y descubrimientos que a lo largo de los años han ayudado a destapar y a descubrir muchos más elementos que hace algún tiempo eran totalmente desconocidos; básicamente hablaríamos de los restos arqueológicos. Pero estos cambios o estas transformaciones se deben, obviamente, a la persona que decide realizar la obra o manual sobre el Próximo Oriente, la cual poseerá un punto de vista personal y unas ideologías que la harán, involuntariamente, decantarse por la explicación y descripción de la información de una manera o de otra.

Lo que quiero expresar con esto es que los restos arqueológicos (de cualquier tipología) son lo mismo, no han cambiado con el paso del tiempo, sino que las que sufrirían las transformaciones, los cambios y las evoluciones serían las interpretaciones que se han hecho durante los siglos XX-XXI, y esto se puede ver en la lectura de dos manuales escritos y publicados en diferentes años y que traten alguna civilización del Próximo Oriente; el manual que se halla publicado antes poseerá una información más antigua que el nuevo o incluso afirmaciones que al paso del tiempo se han visto que no son correctas. Según mi opinión, en la actualidad, los historiadores intentan elaborar libros y estudios que posean un punto de vista totalmente subjetivo o que, por lo menos, el contenido no esté influenciado por ninguna ideología o idea. Pero anteriormente, esto no ocurría y lo podemos observar en las primeras obras, donde la información está basada en las creencias y en el punto de vista del autor, sin tener en cuenta la subjetividad, y lo único que logrará hacer esa evolución será el tiempo, que personalmente creo que es uno de los elementos más importantes para realizar ese proceso de modificación, junto a los diversos acontecimientos que conforman el contexto en el que se elaboran las obras.

Unos de mis objetivos o el principal es mostrar esta transformación o también se le podría conocer como evolución (en cierta manera) de la historiografía española sobre la temática del Próximo Oriente, refiriéndonos al período comprendido entre 3000 a.C. y 323 a.C. Mostrar, a partir de las obras escogidas, esas modificaciones que se han ido dando al paso del tiempo, y como los acontecimientos que han ocurrido y las propias ideologías de los diferentes autores han influido enormemente en la creación de estas obras. También, uno de mis objetivos es analizar y entender a los diversos autores y ver como su vida personal y sus experiencias en el campo académico hacen dar paso a esas transformaciones junto al surgimiento, poco a poco, del concepto de orientalismos

dentro de la historiografía española. Y junto a esto, me gustaría llegar a mostrar como la concepción que se poseía del Próximo Oriente ha ido variando al paso del tiempo como consecuencia de los diversos acontecimientos que se han ido produciendo en todo el siglo XX y a comienzos de este siglo XXI, ya que personalmente, un punto de inflexión que será determinante para la concepción del Próximo Oriente será la entrada al siglo XXI y sobretodo, estos últimos años. Como ha cambiado radicalmente la visión de un Próximo Oriente de principios del siglo XX donde se creía que era la cuna de la civilización europea y el auge de esta teoría a los largo del siglo pasado, y la concepción actual de la sociedad, que ve un mundo totalmente distinto y desconocido, relacionándolo con temas que en este trabajo no comentaremos pero de gran importancia para la visión actual, puede que no académicamente pero si socialmente.

3. Fuentes y metodología

Las fuentes utilizadas en este trabajo de fin de grado pueden clasificarse como primarias, ya que los propios libros que se emplearán a lo largo del escrito son los que poseen la información necesario para llevar a cabo los diversos objetivos que me he propuesto confirmar y que se han expuesto en el anterior apartado. Estas fuentes están conformadas por un total de siete obras procedentes de siete autores, característicos de una época determinada, y que tratan la temática general del Próximo Oriente dentro del contexto de la historiografía hispana. Aunque sí que hemos de mencionar que los dos primeros libros procedentes de los autores de principios del siglo XX no se han podido consultar por la antigüedad de éstos, por lo que he utilizado otra fuente que explicaré más abajo.

Procediendo con las fuentes, también se han consultado fuentes secundarias. Éstas se hallan formadas por un conjunto de artículos y de libros que me han ayudado a poder expresar mi temática. En cuanto a los artículos, como se ha podido leer en el párrafo anterior, algunos de ellos (en concreto dos) han sustituido a los libros a los cuales no he podido acceder, mientras que otros han sido una ayuda para poder entender mejor las obras de los diversos autores y a los propios autores. Junto a éstos, también he empleado algunos libros y artículos tratando el tema más general del orientalismo, destacando el libro de Edward W. Said sobre el concepto de orientalismo, sus definiciones y las diversas maneras en las que ha sido tratada, por lo que me ha sido mucho más fácil entender las obras que forman parte de la historiografía española.

Y tratando la metodología utilizada para el trabajo, la selección de los autores vendría a raíz de las obras que realizaron y que fueron utilizadas por los estudiantes universitarios. No podemos decir que exista un gran nombre de académicos y de autores que hallan elaborado alguna obra, refiriéndonos a los primeros treinta años del siglo XX, por lo que como se explicará posteriormente, son más como hombres que se interesaron por esa temática histórica y decidieron crear un libro sobre ésta, siendo olvidado por los autores de años posteriores. Pero a partir de los años 60, el número de autores aumentará, por lo que su elección ha sido más bien sin premeditación, donde cada autor procedente de un período es igual de importante que su contemporáneo, aunque sí que los libros que he escogido, personalmente, han sido de una gran comprensión.

En cuanto a lo que es la estructura del trabajo, he decidido comentar cada una de las obras por separado, tratando primeramente al autor que la crea junto con su profesión y su vida personal, lo que seguramente incluyó enormemente a la hora de la realización de éstas, para luego pasar a un tratamiento superficial de lo que contiene y trata el autor en el libro, y para acabar comentar en medidas generales, el índice de cada una de las obras. Aparte de todo ello, antes del comienzo de la primera obra, he decidido especificar el concepto de orientalismo para que se pueda entender con más facilidad de que se está hablando, junto a una pequeña introducción sobre la historiografía española. El trabajo finalizaría con las conclusiones, extraídas después de la descripción de las siete obras e intentando reafirmar lo que tenía presente a la hora de la selección de la temática a realizar. Luego vendría todo el conjunto de bibliografía usada y un pequeño anexo con algunas fotografías mostrando la estructura de los índices de algunas obras o la portada de éstas para que la persona que lea el trabajo pueda observar directamente como han podido evolucionar, tanto el contenido como la introducción de nueva temática.

4. Cuerpo del trabajo

El concepto de orientalismo no es conocido de manera muy extensa y, en cierta manera, tendría diversas connotaciones. Básicamente podría entenderse como el conocimiento de las civilizaciones que formaron parte de la zona conocida como Próximo Oriente, pero hay un punto característico de este orientalismo que no se puede

negar, y es la conexión entre el proceso de colonización y con ello su desarrollo, y como consecuencia el camino que han seguido los estudios, los cuales procedían y proceden de Europa (Francia, Inglaterra y Alemania).

La obra de Edward Said, publicada en 1978, sobre la visión que se posee de oriente, fue el punto de partida para el conocimiento de esta temática, dando paso a un gran debate sobre la concepción que se poseía. Uno de los puntos más importantes que se ha de tener en cuenta es que no todos poseen la misma idea sobre orientalismo y el Próximo Oriente, ya que cada uno siente y tiene un punto de vista y una concepción diferente, dando como ejemplo la diferencia del pensamiento de Estados Unidos con Inglaterra o Francia, donde los últimos tienen una larga trayectoria de estudios además de que esas zonas fueron objeto de su colonialismo. A raíz de esto, he podido comprender mejor el concepto y su tratamiento, e intentar adaptar lo aprendido en el entendimiento de las obras en las que se basa el trabajo y que se centra en la arqueología y en los hallazgos que han dado lugar a esas obras, las cuales no se ha de olvidar, forman parte de un país no se ha caracterizado por estos estudios.

Los trabajos de estudio sobre el mundo del Próximo Oriente Antiguo dentro de nuestro país están conformados por dos vías de investigación. La primera vía estaría compuesta por un conjunto de autores, tales como Francisco García Ayuso, Joaquín Peñuela o Ramiro Fernández Valbuena, que se pueden considerar como los primeros que trataron las civilizaciones del Próximo Oriente, que poseían una buena formación académica pero que ninguno de ellos tuvo la iniciativa o el intento de crear una institución para el estudio e investigación oficial de la historia, por lo que esas obras y por ende sus autores, fueron durante muchos años totalmente desconocidas, e incluso actualmente siguen siéndolo. Incluso podemos explicar que dentro de la arqueología no hubo ninguna expedición ni interés, lo que hizo que España estuviera al margen de los grandes descubrimientos hasta bien entrados los años sesenta. Por otro lado, la segunda vía se vería formada por los académicos universitarios, los que impartían clases en la universidad, pero que publicaban manuales generales sin ser considerados especialistas en la cuestión y la mayoría lo hacían por encargo de editoriales, además de que la información que conformaba el manual era muy limitada, «nunca basada en el conocimiento directo de las fuentes arqueológicas y epigráficas» (Da Riva y Vidal 2015, 33). Aunque las obras que elaboraron solo contenían temas generales y no específicos, fueron una de las grandes bases de estudio para futuros historiadores universitarios del Próximo Oriente, tanto en España como, incluso, en Sud-América.

Dentro de ellos pueden hallarse tanto a Eduard Ripoll, Pere Bosch Gimpera, Blanco Freijeiro o José Ramón Mélida.

4.1. José Ramón Mélida. (1933). *Arqueología clásica*

José Ramón Mélida, el cual forma parte del grupo de la primera vía que comenzó a desarrollar el estudio y la investigación del Próximo Oriente Antiguo, fue destacado catedrático de Arqueología en la Universidad de Madrid (1912-1926) y director del Museo Arqueológico Nacional en Madrid (1916-1930). Su interés hacia esta temática histórica podría proceder de la gran influencia que tuvo sobre su persona Manuel Assas y Ereño, profesor suyo y uno de los primeros en introducir el conocido orientalismo en la península Ibérica.

Comenzando con su ideología sobre la temática orientalista, es necesario resaltar que nunca tuvo ningún contacto directo con la arqueología de los países que conformarían la geografía del Próximo Oriente, sino que todo lo que ganó de experiencia y conocimiento fue a partir de los estudios de las piezas arqueológicas del Museo Arqueológico Nacional cuando fue director de éste. Este desconocimiento que posee en un principio, durante sus años de juventud y antes de entrar en el mundo académico, se puede observar en cuatro artículos creados para el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* de 1882, donde en todas sus anotaciones se ve su total dependencia hacia la fuente original que utiliza, la cual resume literalmente. Aunque no poseen ninguna función académica, son de gran importancia debido a que pone al servicio de los lectores un conocimiento sobre un tema que en ese momento no estaba muy arraigado en el país, y que habría sido de gran dificultad el conseguirlo.

Pero a medida que avanzó el tiempo, Mélida comenzó a dejar su interés por el Próximo Oriente como consecuencia de la negación para crear una cátedra sobre Egiptología y Asiriología, ideada por él y otros académicos; ello supuso un gran cambio para la evolución de los estudios orientalistas en España.

José Ramón Mélida decide publicar un manual conocido como *Arqueología clásica* en el año 1933 (anexo: fotografía 1), dentro del cual hallamos un apartado dedicado a la temática del Próximo Oriente Antiguo. Aunque es considerada su mayor aportación del tema posee un gran desequilibrio en la estructuración, que se basa en recoger y describir datos sobre conceptos artísticos y arquitectónicos, dejando en un

punto de vista secundario la explicación de carácter histórico de esos datos y mostrándose solo en puntos relacionados con la religión, la sociedad o la cultura, entre otros. La manera en la que aborda la investigación, es decir, solo la recopilación y descripción de materiales muestra la gran influencia que le ocasionó el positivismo francés, que defendía al historiador o al arqueólogo como la persona encargada de juntar todos los datos y describirlos, sin necesidad de una mayor implicación en la explicación de su contexto o su relación con otras cuestiones.

Y aparte de este positivismo mostrado, también se destacaría la corriente historiográfica del difusionismo, surgida en los años ochenta del siglo XIX como consecuencia de las crisis sociales y económicas europeas, que dieron paso a la creación de una serie de ideas a favor de la conservación y dureza de la naturaleza del ser humano, junto a cierta duda sobre las aptitudes artísticas de los humanos. Por lo que obligaba a los autores que defendían esta corriente utilizar las causas de emigración y difusión como modos de expansión y transformación de las diversas sociedades.

Un difusionismo que se vería mostrado en gran medida dentro del subtema del Próximo Oriente Antiguo, en el cual expone la opinión personal de que los estilos artísticos de la cultura mesopotámica y egipcia se extendieron o difundieron hasta los pueblos que habitaban el territorio del Oriente Próximo, tales como los hititas, cananeos, fenicios, hebreos y asirios, dejando sin ninguna explicación la razón de esta difusión y su proceso.

A parte de lo comentado sobre estas dos corrientes, también se le distingue cierto antisemitismo en sus escritos, aunque muy poco desarrollado. Con todo ello, este antisemitismo sería una muestra de lo que se estaba dando lugar en Europa desde la mitad del siglo XIX hasta los primeros años del XX, y que no solo afectó a la sociedad o la ideología, sino también a la educación y los estudios históricos.

José Ramón Mélida, en la parte del Próximo Oriente Antiguo, no acepta que el pueblo semítico no tenga ninguna aptitud artística, realizando solo copias de las demás sociedades y pueblos antiguos, que como se ha comentado anteriormente eran los mesopotámicos y los egipcios, y que por lo tanto, estos pueblos semitas eran los anteriores cananeos, hititas, etc... Pero esta explicación solo nos la muestra en unas cuantas notas y pequeños comentarios, sin querer dar a entender ninguna teoría o idea establecida, lo que se entiende viniendo de él, el cual no tenía costumbre de exponer sus ideologías y pensamientos.

Otro punto que se destacaría dentro de este subtema que el autor trata es la relación o la conexión que muestra entre los estudios de la Biblia y la arqueología realizada en el mundo del Oriente Próximo. Durante ese período de finales del siglo XIX había surgido todo un debate sobre si se debía otorgar una valoración veraz y auténtica a los episodios e historias que se narraban en la Biblia de carácter histórico. Por una parte existían aquellos autores que defendían que los avances en las técnicas arqueológicas habían ocasionado una nueva interpretación de los episodios bíblicos y que muchos de ellos no podían compararse, por lo que negaban totalmente el valor y la veracidad histórica de los textos. Mientras que en el bando contrario había unos autores (como el que se comentará más adelante: Ramiro Fernández Valbuena) que utilizaban como fuente principal los datos bíblicos como si fueran la misma historia, que los acontecimientos se habían dado de esa manera.

Dentro de todo ello, Mérida se hallaba más decantado por el segundo grupo como consecuencia de su catolicismo, incluso afirmando que los descubrimientos arqueológicos en diversas zonas del Próximo Oriente habían reafirmado los hechos narrados en los episodios bíblicos. Pero de toda esta idea no se encuentra absolutamente nada en su obra, lo que indica que era un libro dedicado solo a la recopilación de datos y su descripción (positivismo), que no tenía la función de otorgar ninguna explicación.

El punto negativo que posee la obra es que el autor no hace ninguna referencia bibliográfica, por lo que se desconoce que fuentes usó para elaborar este apartado de su libro, aunque sí que hace mención de diversos hallazgos que en esos momentos eran noticia de actualidad, lo que demuestra que aparte de un empleo constante de autores del orientalismo francés (como muestra en otros trabajos)¹ también tiene en consideración los estudios realizados por académicos ingleses y las nuevas actualidades de hallazgos.

Esta obra fue de una gran importancia, ya que se convirtió «en el manual de referencia para los estudiantes de la materia durante las décadas de 1930 y 1940,...» (Vidal 2013, 167). Aunque pueda ser una obra que en la actualidad no se pueda considerar como precursora de la introducción del orientalismo y el Próximo Oriente Antiguo, dentro de aquellos primeros tiempos, donde se comenzaba a introducir en España el término y se elaboraban estudios sobre la temática, se puede considerar como una base o una gran ayuda para futuros académicos y especialistas del tema que se

¹ Para conocer las diversas obras que utiliza, dentro VIDAL, J. (2013). José Ramón Mérida y el Próximo Oriente Antiguo en España. *Pyrenae*, 1, (44), p. 167.

formarían y crearían nuevas investigaciones, además de dar cierta normalidad a la presencia de estudios sobre esa área y ese tiempo específico.

4.2. Ramiro Fernández Valbuena (1895-1901). *Egipto y Asiria resucitados. T.I-II-III*

El segundo autor escogido para el estudio del surgimiento del orientalismo durante las primeras décadas del siglo XX es Ramiro Fernández Valbuena, ya mencionado en el punto anterior, y que formaría parte del grupo de aquellas personas que colocaron la primera piedra para la creación del concepto del orientalismo en la zona hispánica pero que no tuvieron la iniciativa de crear obras ni artículos que lo defendieran.

Fue profesor de filosofía en el Seminario de León y párroco en San Salvador de León y Riaño. Después de ejercer como canónigo de Penitenciario en la catedral de Badajoz, paso a ser canónigo en la Iglesia Primada de Toledo, para después convertirse en rector del Seminario Metropolitano. Finalmente ocupó el cargo de obispo auxiliar en la diócesis de Santiago de Compostela hasta su muerte en 1922. Aunque podemos observar toda esta gran carrera, es considerado uno de los autores desconocidos del orientalismo hispánico de las primeras décadas.

Su obra bibliográfica se centra en las temáticas de historia de España y del Oriente Antiguo o Próximo Oriente, destacando un total de nueve libros publicados sobre este último tema, que es el que interesa para el trabajo presente. Existen cuatro sobre las zonas de Egipto y Mesopotamia (de los que se hablará en este apartado), uno sobre arqueología grecolatina relacionada con el evangelio, el sexto trataría más sobre las Sagradas Escrituras como fuente histórica de información (debate ya comentado en el anterior apartado), otras dos obras sobre el episodio del Diluvio y la importancia de los restos, y finalmente su gran obra conocida como *La religión a través de los siglos* de 1920.

Será un autor siempre atento a los nuevos descubrimientos y teorías que irán surgiendo, dentro del mundo europeo en relación al orientalismo, a lo largo de los primeros años del siglo pasado. Y la inexistencia de un grupo de académicos, como los

que se podían hallar en Francia o Inglaterra, le hizo realizar estas obras, ya que viendo que nadie hacía ningún estudio o trabajo del tema decidió hacerlo él.²

La gran obra, en relación al estudio del Próximo Oriente, es conocida como *Egipto y Asiria resucitados*, la cual se divide en cuatro tomos y fue creada entre 1895-1901. La base de la estructura y del contenido del conjunto de libros lo tuvo claro desde un principio, y era el seguir siempre la historia de Oriente haciendo algunas inserciones del Antiguo Testamento, historias del texto bíblico y de la arqueología y literatura oriental. Básicamente apreciaba tanto los datos que proporcionaban los nuevos descubrimientos y hallazgos en el Próximo Oriente para la renovación de la historia, pero también no dudaba en utilizarlos como punto para reafirmar o confirmar los episodios bíblicos que relatan la historia de las civilizaciones y los pueblos antiguos de Oriente. Esto muestra cómo, aunque defiende la veracidad de los hechos que aparecen narrados en la Biblia, acepta las innovaciones científicas que van surgiendo al paso de los nuevos hallazgos, teniendo en cuenta que estas nuevas apariciones corroboraran lo que los episodios bíblicos relatan sobre las historias antiguas. Incluso cuando la historia bíblica carece de datos, utiliza los documentos provenientes de Egipto y de Mesopotamia como datos verídicos que no poseen ningún tipo de corrupción y que podrían considerarse como un punto directo de relación entre el pasado y el presente.

La obra se elabora en un momento donde también se hallan otras de la misma temática, realizadas por autores europeos en favor de la veracidad de la Biblia y su relación con el orientalismo, procedentes de los países altamente conocidos y donde se dan todos estos cambios ideológicos y de pensamientos como son Alemania, Italia, Francia o Inglaterra.³ Las diversas obras, que en total son cuatro, poseen ciertos puntos o características muy similares a las que se pueden distinguir en la obra de Ramiro Fernández Valbuena. Siguen la orden histórica de los episodios bíblicos y a partir de ello realizar comparaciones con los textos procedentes de otras civilizaciones como la mesopotámica o la egipcia, como se ha comentado anteriormente. También se puede

² Fragmento completo dentro GARCIA RECIO, JESÚS (2001). Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología. *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 117-118.

³ Para saber las diversas obras dentro GARCIA RECIO, JESÚS (2001). Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología. *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 119.

observar como tiene como base referencial a las obras francesas, de gran importancia para la creación de la propia obra presente.⁴

Aunque se halla comentado que las obras francesas fueron la base bibliográfica referencial del autor, también se ha de citar que empleó más de 400 libros y artículos, junto a las incontables referencias a autores clásicos como Tito Livio o Horacio, a las procedentes de autores judeo-helenistas como Flavio Josefo, a los Padres de la Iglesia como San Agustín, obras de teólogos tales como Fray Luis de Granada, estudiosos de la Biblia como Villalpando o, incluso hace algunas referencias al libro sagrado del Islam, el Corán, al Talmud y a los episodios del Antiguo Testamento.⁵

En cuanto a la obra en sí, comienza con la descripción de Mesopotamia. Su punto de vista es básicamente que esa zona es el lugar de nacimiento de la civilización y realiza toda una explicación geográfica, relatando la división territorial que hace. Su alto conocimiento sobre el tema lo resalta y se puede observar con gran atención, en el momento en que elabora la explicación de las nuevas excavaciones, la geografía de la zona (como acabamos de mencionar), los textos que mencionan el origen de la civilización, sus características y los objetos materiales (tanto inscripciones como obras artísticas).

En la parte de las excavaciones hace una descripción desde la zona del norte hasta el sur, describiendo yacimientos excavados como la ciudad de Nínive o nuevos descubrimientos de ciudades importantes, muchas veces relacionando nombres de lugares actuales (en su momento) con los nombres aparecidos en los documentos antiguos, es decir, realiza una posible conexión a raíz de la toponimia. Al pasar a la geografía analiza con más fuerza la toponimia, no tan solo creando lazos entre los diversos nombres hallados en las inscripciones, sino también los que se encuentran en los relatos bíblicos, como la ciudad de Nippur con la Kalne que aparece en el libro Génesis.⁶

En el punto sobre la escritura comenta la utilizada por los mesopotámicos, la escritura cuneiforme. Describe a los diferentes autores contemporáneos que han

⁴ Para conocer mejor las comparaciones entre las obras europeas y la del autor dentro GARCIA RECIO, JESÚS (2001). Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología. *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 119-120.

⁵ Muestra de las obras que emplea para el libro dentro GARCIA RECIO, JESÚS (2001). Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología. *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 120-121.

⁶ Para una mayor descripción de los lugares y la toponimia dentro GARCIA RECIO, JESÚS (2001). Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología. *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 121-123.

realizado estudios sobre esta escritura y a su identificación y traducción completa. Otorga el origen de la escritura a una civilización totalmente desconocida y que a partir de ésta se fue extendiendo a lo largo de la historia a otras civilizaciones, como los mesopotámicos o los egipcios. Pasando al origen, el autor distingue entre dos tipos de relato: la creación y el diluvio. La primera tiene como base un texto hallado en un conjunto de tablillas, en el cual se hace una descripción del surgimiento, paso por paso, de la tierra, animales, vegetación, entre otros seres y materias. En cuanto al segundo tipo de relato, el diluvio, posee las referencias de dos textos antiguos (el relato de Beroso y la leyenda de Gilgamesh), en los cuales encontramos la descripción del episodio del diluvio conocido bíblicamente, y que él llega a compararlos.⁷

Llegando al penúltimo punto que trata, Fernández Valbuena posee un gran conjunto de datos e información para poder estudiarlo. El tema del nomadismo de las civilizaciones que se encuentran en el Próximo Oriente es estudiado por el autor a partir de los episodios que se hallan en el Génesis y en la historia del patriarca Abraham, comparando tradiciones que se encontraban en su actualidad con las antiguas, dando a entender que eran herencia de esas personas. Y finalmente trata los diversos materiales que contienen escritura y obras artísticas, como son las inscripciones y las ilustraciones descubiertas en los diversos monumentos. Describe tanto los textos que se observan en los edificios más emblemáticos de ciudades como Pulgi, como las obras artísticas y dibujos, los cuales incluye en esta misma obra, tales como un mapa sobre la zona del Próximo Oriente o pinturas de uno de los palacios que se hallan en museos europeos.

Como hemos podido ver a lo largo de esta explicación, Ramiro Fernández Valbuena podría clasificar como un positivista, ya que recoge un gran conjunto de datos para poder describirlos, pero no llegaría a pertenecer del todo a esta corriente. Hemos de destacar también que toda su historia va relacionada con el catolicismo y los episodios bíblicos que relatan la historia concerniente al Próximo Oriente, aunque a diferencia de otros autores contemporáneos a él, no rehúsa ni niega los nuevos hallazgos y estudios, sino que más bien los adapta a las explicaciones históricas de los relatos religiosos, una actitud paradójica teniendo en cuenta el oficio al que se dedica. Ocupando cargos eclesiásticos, lo que sería más natural en sus opiniones sería su defensa a la historia bíblica y su negatividad a los nuevos estudios que surgieran sobre éstos, en cambio,

⁷ Para conocer el contenido de los relatos que utiliza el autor y sus conclusiones dentro GARCIA RECIO, JESÚS (2001). Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología. *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 124-126.

posee una concepción totalmente diferente y eso es algo sorprendente para esa época y para ese contexto, sobre todo teniendo en cuenta su situación geográfica.

4.3. Eduardo Ripoll Perelló. (1965). Edición de 1975. *Prehistoria e historia del Próximo Oriente*

Comenzando con los autores de mediados del siglo XX, tendríamos en un primer lugar a Eduardo Ripoll Perelló. Historiador y arqueólogo, ocupó el puesto de conservador del Museo Arqueológico de Barcelona a finales de los años 40, fue director del centro y de las excavaciones realizadas en Ampurias durante los años 60, y profesor de Prehistoria en diversas universidades españolas como la Universidad Autónoma de Barcelona o la Universidad de Oviedo, siendo también, durante los años 80 director del Museo Arqueológico Nacional.

Aunque sus temáticas de estudio se van dirigidas más hacia el arte prehistórico de la zona de Cataluña y en especial de Ampurias, destacamos en lo que nos interesa, su gran obra *Prehistoria e historia del Próximo Oriente* con una primera edición de 1965 pero que a lo largo de los años se irá renovando y publicando nuevamente, como la utilizada en este trabajo, la cual pertenece a la edición de 1975.

La obra se estructura en diversas partes (anexo: fotografías 4-7), comenzando con una introducción a la geografía que se tratará, siguiendo a las lenguas de los diversos pueblos que ocupan la zona en específico, las diferentes religiones y finalizando con un total de diecisiete subtemas relatando la historia de cada una de las civilizaciones que ocuparon lo que se conocía como Próximo Oriente, desde los orígenes de éstas hasta la decadencia. Inicia su relato en la Prehistoria y acaba en la finalización del conocido como Imperio Persa con su conquista a manos de Alejandro Magno en 331 a.C. Lo que notaremos aquí es que todavía no hallaremos ninguna referencia a la parte social, cultural, religiosa o artística, solo vemos información referente sobre los grandes reyes, guerreros, ciudades y alguna que otra figura femenina reconocida.

Comienza exponiendo que tratará las civilizaciones conocidas con el concepto inventado de “potámicas”, lo que haría referencia a aquellas «vinculadas de manera profunda a unos ríos y a unos valles.» (Ripoll Perelló 1975, 5). La base para realizar esos primeros temas se encuentra mucho más caracterizada por los hallazgos

arqueológicos y los materiales que se poseen de esas civilizaciones, mientras que a medida que avanza la obra la explicación se vuelve mucho más narrativa a partir de la ayuda de las fuentes literarias que van surgiendo y que proceden de esa época. Ello no indica que se vaya olvidando y dejando de lado los materiales arqueológicos a raíz que pasa el tiempo, sino que es una obra que está más dedicada a aquella gente, sobretodo estudiantes, que la emplearan para sus estudios y para el interés personal, lo que muestra que este libro sigue las pautas académicas que se hallarían en las universidades españolas de aquel tiempo. Hace una gran mención a las condiciones geográficas de cada territorio, una de las características de gran relevancia para la transformación de las civilizaciones:

[...] encontrará aquí el paralelismo de los remotos orígenes prehistóricos, el ciclo completo que es la historia del Egipto faraónico y los vaivenes de los Estados que se sucedieron en Mesopotamia por el impulso de pueblos diferentes y de sus condiciones geográficas, tan características... (p. 5).

Para el autor existen dos períodos del Próximo Oriente Antiguo, uno que finaliza con la conquista de Alejandro Magno (con la que acaba esta obra) y la otra es la implantación del islam en el territorio, aunque menciona que también se utilizará la anterior división empleada en Europa, pero que tampoco es completamente veraz en relación al Próximo Oriente. Aparte de eso, la cronología sigue siendo tema de discusión, tanto para unas civilizaciones como para otras, y pone en duda las conocidas como listas de reyes que se emplearon y que todavía son utilizadas para dividir las épocas de los imperios y los reinos a partir de la cronología de los diversos reyes, que muchas veces si se posee el conocimiento de que existieron o no.

A pesar de todo ello, el autor indica que la obra publicada ha seguido siendo actualizada hasta el mismo momento de su salida al mercado. Y que ésta problemática junto a la dificultad de encontrar trabajos de temática científica dentro de la misma bibliografía del libro que se han convertido en obras indispensables en esos momentos no significa que no le pusiera tanta atención a la investigación de esos años en el Próximo Oriente y en sus descubrimientos. Todo comenzó con una notas realizadas en un viaje a la zona durante el año 1955 y donde tuvo por primera vez un contacto directo con los restos materiales, y subraya sobretodo que a pesar de tener poca trayectoria en lo referente al estudio del Próximo Oriente en el país, confiaran en un grupo español, entre otros tantos, para ayudar a salvaguardar los monumentos que serían destruidos por

la construcción de la presa de Asuán en 1959. La creación de esta obra se debió a que, a pesar de su innegable pasión por la historia antigua de Catalunya como se pueden observar en los grandes artículos y libros creados por él, no le impedía tener interés por otros campos históricos, como lo es Egipto y la zona de Oriente, hecho que se muestra en que formaba parte, como ya se ha explicado anteriormente, de la Misión Arqueológica Española en la zona de Nubia y siendo creador de diversas exposiciones egipcias de arte.

En todos sus años de carrera y de la publicación de grandes artículos y libros, tanto de forma individual como conjunta con otros autores, siendo extranjeros como españoles, nunca se ha autodenominado seguidor de ninguna corriente historiográfica específica. Tanto él como sus alumnos y los académicos posteriores que han estudiado y analizado sus obras, incluyendo la comentada aquí presente, nunca ha mostrado ser un historiador con un solo punto de vista y de opinión, sino que más bien era de esas personas que estaba abierto a toda clase de ideas y teorías, que las escuchaba y las intentaba adaptar a la historia que él realizaba. Nunca, en sus años de docencia, intentó imponer su opinión e ideologías (si tenía alguna) a sus alumnos, sino que les enseñó a valorar cada una de las opiniones que podían surgir y a no desestimarlas, como él siempre se había mostrado, abierto a todo lo que podía surgir si tenía el objetivo de ayudar a la evolución del entendimiento de la propia historia.

4.4. Pedro Bosch Gimpera. (1970). *Historia de Oriente*

La segunda obra que forma parte de la pareja definida como perteneciente a la segunda mitad del siglo XX la elaboró el autor Pedro Bosch Gimpera. Iniciará su carrera licenciándose en la Universidad de Barcelona con el grado de Filosofía y Letras en 1910, junto al de Derecho, y comenzará en la institución de los Estudios Universitarios Catalanes. Realizará un viaje a Alemania con la intención de aumentar sus estudios con ayuda de grandes profesores alemanes, en total tres, que le muestran el camino hacia la Arqueología y le pondrán en contacto con el Próximo Oriente Antiguo, ya que en ese momento se estaban interesando por los materiales hallados en Catalunya, por lo que Bosch Gimpera se encontraba en su ambiente. Con esto de viene a indicar que la vida en Alemania le hizo traer a España las ideologías y los conceptos que le ayudarían a la creación de su propia rama de estudio y a la introducción del estudio del

Oriente Antiguo en España. En el año 1916 comenzará a dar clases como catedrático de Historia Universal Antigua y Media en la Universidad de Barcelona. Entre 1923 y 1932 ocupó el cargo de Director del Museo de Arqueología y Secretario del Patronato para la excavación de Ampurias, junto con otros cargos de instituciones diversas como ser comisario del Seminario de Prehistoria de la Universidad.

Políticamente hablando, a este autor, a diferencia del anterior, lo podemos situar dentro del conservadurismo catalán, destacando su gran amistad con dos de los dirigentes más importantes: Maragall y Puig i Cadafalch. Por ello vemos con una gran claridad las grandes influencias, tanto del idealismo procedente de Alemania como del positivismo, en sus diversas obras y el ambiente intelectual y político en el que se encuentra. Destacaríamos ese positivismo que caracterizó a la Arqueología en España durante la etapa franquista, basada solo en la investigación de datos.

La creación de la obra, de la cual se ha de comentar que ya existe una edición editada en Barcelona entre 1926-1928 y otra en Guatemala entre 1947-1951, tenía como punto principal para el autor el dar a conocer a los estudiantes de la universidad y a la sociedad con cierto conocimiento del tema en cuestión, un libro de carácter general realizado totalmente en lengua castellana y que les ayudara a tener mayor información sobre la historia antigua de Oriente, y que incluso él mismo lo expone en la primera edición (1926-1928) de la obra presente:

Si nos hemos atrevido a llevar a cabo, ha sido por creer que hace mucha falta en nuestra bibliografía científica, un manual de historia de la Antigüedad, que trate de poner en contacto a nuestros estudiosos, y, en particular, a nuestra juventud universitaria, con los progresos modernos del conocimiento de los pueblos antiguos. (p. 8).

Aunque se habría de comentar que podría ser que el autor no tuviera conocimiento del académico Fernández Valbuena, comentado en unos apartados anteriores, que fue introductor de la zona del Próximo Oriente, aunque como se ha explicado, su obra era limitada y muy pocas personas eran conocedoras de la existencia de su libro, por lo que es normal que Bosch Gimpera afirmara que quería crear un libro para dar a conocer ese mundo, el cual en esta nueva obra se puede observar el contenido de novedosa información y de la aportación de temática que en las ediciones anteriores no se tenía constancia, junto a la realización de mapas nuevos e imágenes. Fue de gran

influencia el historiador Eduard Meyer (1855-1930), citándolo en su bibliografía y destacando su influencia por su idea de la historia antigua, la cual había de ser estudiada como una sola y que los pueblos formaban parte de un final conjunto, lo que muestra en la primera edición de la obra (1926-1928):

Siempre se ha procurado poner en claro las relaciones entre los distintos pueblos y civilizaciones, para no incurrir en el error, frecuente en muchos manuales de nuestro país, de perder de vista dichas relaciones y dar con ello una idea equivocada de la Historia oriental... (p. 6).

Aunque poco a poco decidirá adoptar más las ideologías orientalistas procedentes de Francia, dejando a un segundo lugar las recogidas en Alemania en sus primeros años.

En el contenido del libro se puede ver como muchas más informaciones y nuevos temas a comentar (anexo: fotografías 8-13), comenzando con una explicación sobre la investigación en sí de la prehistoria y del Próximo Oriente, definiendo pueblos y la geografía generalizada de la zona. Ya pasando a la información más específica, empieza dando la geografía del Próximo Oriente, pasando por África, Asia interior, los primeros estados, el imperio acadio y la zona de Sumeria y su evolución. También describe a pueblos como los amorritas y Babilonia, los casitas, la zona de Asia menor y Asiria, los hititas, la evolución de Egipto, los pueblos y civilizaciones dentro del segundo milenio y finalizando el libro con la decadencia de Egipto en la dinastía XXV.

La idea de crear un libro centrándose o que se basara en el Próximo Oriente fue que, desde su punto de vista, la historia antigua oriental había tenido una gran influencia en la historia de la propia Europa y que a lo largo de los años y decenios se había conservado cierta base en nuestros días. Aunque no será hasta fines de los años 40 del pasado siglo cuando puedo ir por vez primera a visitar los restos del Próximo Oriente y tener constancia de donde se dieron lugar los acontecimientos que él estaba estudiando y escribiendo en su obra. Ésta se puede considerar como una de las grandes aportaciones, dentro de la evolución científica en Historia, que ayudó a expandir y a difundir la temática del Próximo Oriente en un período donde todavía no se tenían grandes referencias propias. Y con ello, el objetivo que tenía Bosch Gimpera con la creación de la obra se cumplió, ya que el libro se convirtió en un manual imprescindible para los universitarios de la carrera de Historia y Arqueología durante un gran periodo

de tiempo. E incluso, aunque hayan pasado los años, los autores posteriores siguieron citándolo en sus obras y manuales actualizados.

Sus trabajos fueron de gran ayuda para la introducción de la temática oriental en el estado español y pusieron, en cierta manera, las bases de su disciplina dentro de las universidades españolas. Lo único que podríamos añadir es que nunca fue considerado orientalista ni especializado en el Próximo Oriente, aunque hubiera creado esta gran obra, sino que más bien fue el creador o el que impulsó al surgimiento de la especialización en el Próximo Oriente en España.

4.5. José María Blázquez Martínez. (1992). *Historia de Oriente Antiguo*

Dando paso al tercer grupo de autores poseedores de obras sobre la historia del Próximo Oriente, en este caso, durante los últimos diez años del siglo XX, nos encontramos con José María Blázquez Martínez. Se graduó y doctoró en Filología Clásica en la Universidad de Madrid, pero comenzó a trabajar a partir de 1957 hasta 1965 como catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Salamanca, y a partir de 1965 se colocará en la cátedra de Historia Antigua de España en la Universidad de Madrid hasta su jubilación. Fue director del Departamento de Historia Antigua de esa misma universidad y fundó la revista conocida como *Gerión* en 1983, junto a que fue director del CSIC entre 1973 y 1984.

Se le puede considerar como uno de los grandes historiadores e introductor de estudios sobre la economía y la sociedad antiguas en la universidad durante los años setenta, y con ello exponemos que es considerado especializado en historia antigua y en la temática de religión primitiva y romanización. Aunque sus obras principales se basan geográficamente en la zona hispánica, trataremos su obra sobre el Oriente Antiguo, que en cierto modo, se puede relacionar y conectar con su especialización en la antigüedad, ya que para él conocer la historia era totalmente necesario tener constancia de todos los restos que todavía existían de las antiguas civilizaciones. Además, aunque al autor se le pueda considerar conservador, sí que se le reconoce en sus escritos, basándonos en la obra, cierto pragmatismo a la hora de escribirla junto a los demás.

La obra de la cual se va a tratar no solo fue creada por él, sino por otros cuatro autores que le ayudaron a formar este libro dedicado a la historia del Próximo Oriente. Realiza una gran observación sobre la falta de cantidad de información, que en cierta

manera, sería de gran ayuda para el conocimiento de las civilizaciones que conformaron y habitaron la zona del Próximo Oriente, pero aunque se posea esta falta y espacios cronológicos todavía tengan momentos y hechos oscuros, la base que se desarrolló en ese territorio dio paso a la evolución del propio ser humano en la historia de otros pueblos y otras civilizaciones. Aunque no se conserven datos sobre las tradiciones, las formas de actuar o incluso nombres de soberanos, se ha de tener presente que sí habrán sobrevivido en otras culturas, por ejemplo «el mundo griego es inconcebible sin sus bases orientales. Las formas de vida orientales perduraron en muchos estados posteriores de la región,...» (Blázquez, *et. al.* 1992, 17). Básicamente, para Blázquez como para los otros cuatro autores, la zona del Próximo Oriente fue el lugar donde surgieron los cimientos de las artes y la estética, desde Egipto hasta Mesopotamia; todo ese territorio estaba ocupado por ciudades que fueron cuna de las artes, tanto de arquitectura como pintura, entre otras tantas.

A diferencia de las otras obras que hemos podido observar, ésta posee una estructura mucho más compleja, lo que es un reflejo de la evolución del concepto y del conocimiento de las civilizaciones y del otorgamiento de un puesto merecido en la historia. Por ello podemos observar que el libro se halla dividido cinco partes (anexo: fotografías 15-19) que definen las zonas en las que se trataran las culturas, comenzando con el territorio de Mesopotamia durante el tercero y segundo milenio antes de nuestra era, donde hallamos mención de muchísimos más períodos cronológicos y de los diversos pueblos que la habitaron cuando los anteriores caían. La segunda parte está dedicada a Egipto y en la cual trata las diversas etapas que se dieron en la zona, para luego pasar a la tercera parte, describiendo Siria, Fenicia e Israel, lugares que en otros libros no hallamos mención o la cual es muy breve. La penúltima sección se la llevan los prehititas y los hititas, para acabar con las ciudades que ocuparon la zona de Mesopotamia durante el primer milenio. Y junto a toda esta estructura compleja, hemos de hacer mención a que no tan solo describen y explican los pueblos, sino que también han creado apartados en los cuales hallamos información sobre la religión de estas civilizaciones, la sociedad, los edificios de poder o las diversas dinastías que conforman la época a tratar.

Para Blázquez, el orientalismo que se está tratando en este trabajo y que se puede observar en su libro, es una ciencia que conforma todo un gran conjunto de diferentes disciplinas y que una sola persona es incapaz de poseer toda la sabiduría y conocimiento de todo lo perteneciente al Próximo Oriente, ya que son totalmente

necesarias diversas especialidades para poder llevar a cabo el estudio de los procesos históricos, como en otros tantos períodos de la Historia. Para la creación de estos manuales que contienen información dispersa sobre temas diversos es absolutamente obligatorio tener ayuda de estos especialistas que han estudiado un tema en concreto, además de que poco a poco otras disciplinas, como son la arqueología o la filosofía, van interesándose en este proceso, junto a otros campos de temática mucho más social, humana o política, serían «los sociólogos, los antropólogos culturales, historiadores del derecho, y a su vez cada uno de estos grupos de especialistas diversifica su estudio en áreas y épocas acotadas.» (Blázquez, *et. al.* 1992, 20).

4.6. Carlos C. Wagner. (1993). *El Próximo Oriente Antiguo Vol. I-II*

Carlos C. Wagner es el segundo autor que conforma la pareja elegida para representar los libros o las obras del Próximo Oriente publicadas durante el final del siglo XX, junto al autor anteriormente comentado, José María Blázquez. Consiguió su licenciatura en Filosofía y Letras (Sección de Historia y Geografía) en 1978 en la Universidad Complutense de Madrid y el doctorado en el año 1981 en esa misma universidad, para conseguir la cátedra de Historia Antigua y en la cual todavía se encuentra. Posee todo un conjunto de publicaciones para revistas como creación de proyectos de investigación sobre el Mediterráneo y el Próximo Oriente, destacando esta obra que vamos a comentar en el trabajo.

Esta obra, dividida en dos volúmenes, fue escrita para dar a conocer a un grupo mucho mayor de personas el tema del Próximo Oriente, a aquella parte de la sociedad que no poseía ninguna especialización en estudios pero sí que tenía ganas de saber y de conocer. Por ello mismo, el autor expone que la persona con unos estudios específicos no intente «buscar análisis puntuales y discusión en detalle de los documentos que constituyen las fuentes y su problemática, pues no ha de encontrarlos.» (Wagner 1993, 9). La intención del autor es crear una estructura que explique de una forma sencilla y fácil pero a la vez rigurosa, la historia del Próximo Oriente, sin la presencia de debates ni opiniones sobre ideas que ese momento se hallaban en vigor, además de no introducir información que sería muy compleja de entendimiento o quitaría espacio para la escritura de otra más adecuada. Por esto mismo, Wagner expone que ha dividido en contenido de la obra en tres partes, para así poder tocar todos los puntos posibles y no

dejarse ningún tema a tratar, teniendo en cuenta que es una obra que abarca un período que se comprende en milenios, por lo tanto son un conjunto enorme de datos e información para explicar. El segundo volumen trata, en todo su contenido, de la organización social, de la cultura y de la economía de las civilizaciones orientales, destacando su gran interés en ayudar al lector a satisfacer la curiosidad en algún tema en concreto o general indicándole que al final de los dos volúmenes hallará una bibliografía que puede consultar.

En su obra, a partir de la estructuración que se halla en el índice (anexo: fotografías 20-25), podemos observar que tratará un gran número de temas. Comenzando en el primer volumen, describe el espacio geográfico y cronológico del Próximo Oriente, dotando de una primera visión general de lo que se va a tratar más tarde. A continuación hallamos el contenido sobre el Neolítico dentro de la zona para luego ir a al nacimiento de la civilización, del Estado y de la urbanización de los pueblos. Pasaría a describir el tercer milenio y el paso de ciudades-estado a imperios, llegando a la crisis de los imperios y su unidad en la primera mitad del segundo milenio, la importancia regional y las guerras de los cimerios durante la segunda mitad del segundo imperio, y llegando a la crisis que sacude a estos mismo imperios para luego llegar a l surgimientos de los estados más pequeños durante el primer milenio. A continuación comentario los imperios que surgen en todo ese primer milenio como son Asiria y Babilonia y acabaría este primer volumen con el auge del imperio persa. Y llegando al segundo volumen que finaliza la obra de Wagner, realiza una descripción de la producción, comercio y recursos del Próximo Oriente Antiguo de una manera general, para luego ir a la evolución de la propiedad de la producción y de ese comercio, de manera histórica. Hará una descripción de la administración, las leyes y el gobierno del Próximo Oriente, destacando el Código de Hammurabi o hablando de la organización de las ciudades fenicias de la costa. Pasaría a la temática de la guerra, la diplomacia, el ejército y la sujeción, es decir, una descripción sobre la estructura militar y la guerra, para luego los medio de la diplomacia y la hegemonía de los imperios o los estados. Llegaríamos al penúltimo tema, el cual trata las prácticas religiosas y creencias de los pueblos, comentando divinidades, diversos cultos, creencias conjuntas de los pueblos y la función de cada una. Finalmente trataría el tema delas tribus y poblados, diferenciando los nómadas de los seminómadas. Aparte de toda esta estructura, hemos de hacer mención de que en los dos volúmenes, al final de la explicación del libro, nos

encontraríamos con un conjunto de textos con su comentario, los cuales serían un ejemplo de la temática expuesta en el libro, y que podremos observar en el apéndice.

A partir de todo ello, podemos entrever que Carlos G. Wagner, trata no tan solo los hechos relevantes dentro de los imperios y estados que conformaron la zona del Próximo Oriente Antiguo, sino que incluso crea un segundo volumen tratando sobre la cultura, las religiones, los cultos, la guerra y diplomacia, el comercio o la producción, entre otros. Esto viene a decirnos que el modo de escribir la historia ha cambiado, que a medida que evoluciona el tiempo, también lo hacen los académicos y con ello las obras. En este momento, Wagner describe y comenta unos hechos que a principios del siglo XX no eran ni tratados, los cuales son en relación a la sociedad y a la política, y no a solo las guerras y conquistas de los grandes reyes. Podemos observar esta historia política, historia social o historia cultural, que surgió a raíz de la historia de las mentalidades durante los años setenta u ochenta, y que fueron sustituyéndola hasta convertirse en una especialización de cada periodo de la historia.

4.7. Pérez Largacha, A. (2007). *Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente*

Llegando al final del trabajo presentaríamos al académico Antonio Pérez Largacha. Actualmente se encuentra trabajando como profesor de la asignatura de Historia Antigua en la Universidad de Castilla-La Mancha, dentro de la comunidad autónoma de Ciudad Real. Destaca su gran número de publicaciones, tanto libros como artículos, en medios de gran divulgación, sobre temática más centrada en el territorio de Egipto y su historia, dentro del cual hallamos la publicación del libro a comentar en el año 2007, que como podemos observar en el mismo título de la obra trata sobre Egipto para luego mostrar la historia del Próximo Oriente (anexo: fotografía 26).

La obra de Pérez Largacha tiende a ser solo un libro de introducción a la temática del Próximo Oriente, realizando un análisis general de la historia antigua, procedente de las zonas de Egipto y de este Próximo Oriente. Su elaboración es de una cierta dificultad, debido a que en un corto número de páginas, se han de explicar todos los pueblos que acontecieron en la zona al paso de los decenios, junto a la explicación no tan solo de los reinados (si se posee información de la existencia de reyes) sino de sus conquistas, su política, entre otras cosas, además de las características década una de

estas civilizaciones; y todo ello a partir de unas fuentes, que en la mayoría de los casos, son arqueológicas o proceden de la propia Biblia, aunque no descartamos el hallazgo de fuentes literarias y documentales, las cuales siempre son posteriores a la segunda mitad del segundo milenio, por lo que son de gran ayuda para ese periodo y lo que los siguen, pero para los tiempos predecesores no se posee un cien por cien de fiabilidad. Y junto a todo esto también se tendría que hacer mención de «unas relaciones muy fluidas con otras culturas y regiones, cercanas y lejanas, adquiriendo algunas de estas últimas la consideración de «míticas» debido a los exóticos y abundantes productos que en ellas se podían obtenerse,...» (Pérez Largacha 2006, 7-8).

Son civilizaciones que atraen la curiosidad de pueblos posteriores a ellos, principalmente los griegos y los romanos, los cuales crearon un modelo del Próximo Oriente caracterizado por lo exótico, místico y antiguo, que perduró hasta bien entrado el siglo XX, aunque fuera redescubierto en el siglo XIX. Ello muestra que estas civilizaciones necesitan ser explicadas de manera subjetiva y con unos puntos de vista muy diferentes a los realizados por los antiguos autores clásicos, teniendo en cuenta que tanto la religión judía como la cristiana poseen como base o sustrato las tradiciones orientales, igual de la cultura griega, que es conocido que recibe influencia oriental. Y se hablaría de las nuevas concepciones a través de la realidad histórica, como por ejemplo, «Mesopotamia, [...], donde nació la primera civilización que estableció y desarrolló la vida urbana, la cultura Uruk, [...] que con posterioridad se identificaría con Babilonia,...» (Pérez Largacha 2006, 8), pero que en realidad se tendría que englobar a muchos más pueblos y culturas, y no hablar con el concepto de *Babilonia* o *Mesopotamia*, para describir una zona que estaba habitada por un gran nombre de estos pueblos, tales como los arameos o los casitas. Y que aunque sean diferentes, todos poseen ciertas características comunes, entre las que hallamos la utilización de la escritura cuneiforme, la cual no solo se extenderá por esa región, sino que llegará, incluso, a Egipto. En cuanto a la cronología en sí, desde el siglo XIX se impuso que los inicios fueron a partir del cuarto milenio a.C, aunque recientemente se ha descubierto que hubo mucha más relación con las sociedades neolíticas y las primeras urbanas, de lo que se creía, llegando a una fecha para su finalización, siendo establecida la data de la conquista de Oriente por parte de Alejandro Magno.

Como explica el autor, unos períodos dentro de un marco geográfico, que muchas veces se visiona confuso a raíz de las desapariciones de pueblos que son integrados a imperios de gran tamaño, pero que aportaron características que pervivirán

al tiempo y que se convertirán en tradiciones. A lo largo de la lectura, la persona se dará cuenta que reconocerá cierta información de cultura general pero relacionada más bien con el mito o la leyenda, y no con su descripción real histórica, como las características de lujuria y pecados relacionadas con la ciudad de Babilonia.

También expone que uno de los legados más importantes que nos dejó el Próximo Oriente fue la escritura, pero no la que conocemos actualmente y no de todos los temas, sino desde su propia óptica. Gracias a sus escritos tenemos constancia de leyendas, mitos, historias, cuentas, contabilidad, e incluso de prácticas religiosas, además de literatura, que muestra de cierta forma, el pensamiento, las actividades, la ideología o la sociedad de la civilización. Aunque se ha de ver que estas obras fueron estudiadas por autores clásicos y por la Biblia, que «describieron y juzgaron al Próximo Oriente desde lo que para «ellos» era lógico, desde su propia realidad, siendo sus descripciones las que pervivieron durante siglos y las únicas existentes para conocer Oriente.» (Pérez Largacha 2006, 12), por lo que los estudiosos del siglo XIX querían ver si todo lo explicado en esas obras de referencia era cierto o no, lo que dio paso al surgimiento de una arqueología (de cada país) que buscaba como principal objetivo ser la primera en descubrir las antiguas ruinas de las civilizaciones que dieron lugar a Europa. Comenzaron investigaciones que dieron paso, mucho más tarde, a la separación de estudios, desde Egipto, Babilonia y Asiria, hasta los hititas e incluso surgía una arqueología bíblica. Unas historias que contenían reinados de reyes, su política, los imperios que conquistaron, la historia de esos propios imperios, la religión, la cultura o la lengua.⁸

Finalmente, el autor expone que existen variedades para dividir la historia del Próximo Oriente. Por una parte se podría realizar a partir del sistema de eras o en el sistema de edades basada en el metal utilizado en cada período, utilizados por la arqueología (antiguo, medio y reciente; piedra, bronce y hierro), o a partir de las lenguas (periodos acadio, sumerio,...), o como ha realizado el autor M. Van de Mieroop (la primera fase son las ciudades-Estado hasta 1600 a.C., la segunda fase los estados territoriales hasta el primer milenio a.C., y la tercera fase con los imperios).

La estructura de la obra comienza con la geografía y los recursos, pasando a cuestiones metodológicas y llegando a la explicación del paso del Neolítico a la ciudad y estado. Llegaría a la cultura de Uruk y al tercer milenio, comentando más tarde la

⁸ Para conocer más, PÉREZ LARGACHA, ANTONIO (2006). *Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente*, 18-38.

periferia mesopotámica, el pueblo de los Guti, la zona de Elam y Palestina, y Egipto durante el tercer milenio. Seguiría con una introducción a la nueva política-étnica-lingüística, para pasar al período medio egipcio, al segundo período intermedio y a la introducción al bronce reciente, siguiendo con el reino de Mitanni, los hititas, las ciudades del Próximo Oriente (Siria, Ugarit,...), el reino medio asirio y la Babilonia casita junto al reino nuevo de Egipto. Finalmente llegaría a los pueblos del mar y el final del bronce para comenzar la edad del hierro y los grandes imperios, el tercer período intermedio egipcio, el imperio de Asiria, el reino de Ugartu junto a frigios y lidios, Babilonia, y finalmente con el imperio Aqueménida.

A lo largo de la obra y con la estructura del índice, podemos observar cómo trata con mucha más especificación y con mucho más contenido cada apartado del libro. Podemos observar como el autor toca cada zona geográfica del Próximo Oriente, y de forma cronológica va describiendo cada uno de los pueblos, reinos, imperios y períodos que suceden, de forma general, pero dando a entender su existencia, cuando hace menos de un siglo no se tenía constancia de la existencia de muchos de ellos o se desconocía por completo que habían habitado y habían tenido un papel de gran importancia en los hechos de la región del Próximo Oriente.

5. Conclusiones

Finalizando el trabajo, como primera conclusión, se ha de entender el gran cambio dentro de la historiografía española. Como se ha visto en los dos primeros autores, sus obras no fueron en un principio reconocidas y ellos no tuvieron una base donde poder reafirmar lo que escribían, por lo tanto decidieron seguir la corriente del orientalismo que ya había surgido en Europa de la mano de académicos franceses, alemanes e ingleses. Por lo que estos dos primeros autores junto con otro grupo, ya presentado anteriormente, fueron los primeros en presentar el orientalismo, es decir, los estudios sobre las primeras civilizaciones o pueblos del Próximo Oriente, aunque se ha de aclarar que nunca se consideraron a sí mismos como orientalistas o personas especializadas en ese estudio. Luego vendría el segundo grupo, autores que se basaron en las obras de otros autores europeos, pero que también alguno de ellos se fijó en estas obras de los primeros autores, aunque como se ha expuesto, no eran en gran medida conocidas, por lo que el objetivo de este segundo grupo fue la creación de las bases de información sobre las civilizaciones del Próximo Oriente para la formación de los universitarios y para los futuros estudiantes de la carrera.

El tercer grupo se caracterizaría por unas obras muchísimo más complejas de las que hemos visto anteriormente y las cuales beben y adoptan los modelos procedentes de Europa, añadiendo a la estructura de los libros y al contenido mucha más información, procedente tanto de estudios de autores extranjeros como de descubrimientos en la zona del estudio que realizan. Además, son obras que ayudaron a la introducción de nuevos análisis como son la historia cultural o religiosa, entre otras, de las civilizaciones del Próximo Oriente. Y llegando al cuarto grupo, tenemos a un solo autor, pero que se considera el ejemplo del gran cambio que se ha dado a lo largo de todo un siglo en las obras de la historiografía española. Una obra que muestra todo un contenido que trata, no solo temática militar ni periodos reales, sino también temas tan cotidianos como la cultura, la religión, la administración, la sociedad o la política, lo cual era impensable en las primera obras que se han comentado o que se tenía un total desconocimientos.

A partir de lo trabajado y observado durante la creación del trabajo hemos podido ver esa evolución en el ambiente académico español, desde la total inexistencia de libros o artículos que mencionan la zona del Próximo Oriente y sus pueblos, a haber todo un gran conjunto de obras, además de revistas diversas y artículos, sobre éstos.

También podemos observar que al cambiar de época, se cambia totalmente de ideología, donde la gran mayoría de ellos son influenciados por unos autores o por otros y eso llega a la creación de un modo de forma que se representara en el libro. Por lo que dependiendo de la manera de pensar del autor, el libro o la obra en sí, será de una forma o de otra, dejando información innecesaria a un lado, pero que el otro autor de la otra generación o grupo vera que es necesaria y la incorporara en su obra. Ello puede verse en el último libro seleccionado para el trabajo, el cual posee todo un conjunto de pueblos que en los dos primeros libros ni siquiera se hace mención.

Y dentro de todo ello hablaríamos de la sociedad y del pensamiento o visión que se posee sobre el Próximo Oriente, a partir de lo que he podido observar en las obras. El gran cambio que ha dado desde principios de siglo, donde era una forma de relacionar Europa con el Próximo Oriente y por tanto con los acontecimientos que narra la Biblia, a que actualmente no se quiera relacionar esta propia Europa con el Próximo Oriente, el cual se cree que es la zona que contiene a los yihadistas, sociedad cerrada, bajo normas que restringen a la mujer (que es verdad) pero que en realidad la gran mayoría son solo personas que siguen su fe, la cual como el cristianismo, tiene sus pares positivas pero también negativas. A partir de la evolución y de las transformaciones que se han llevado a cabo en los libros analizados, he podido ver mejor que el contexto era de una gran influencia para su elaboración y para el entendimiento de cada uno de los autores, que de una forma u otra, son las personas que forman a los académicos del futuro, por tanto, son una base en su crítica, sus ideales y su punto de vista.

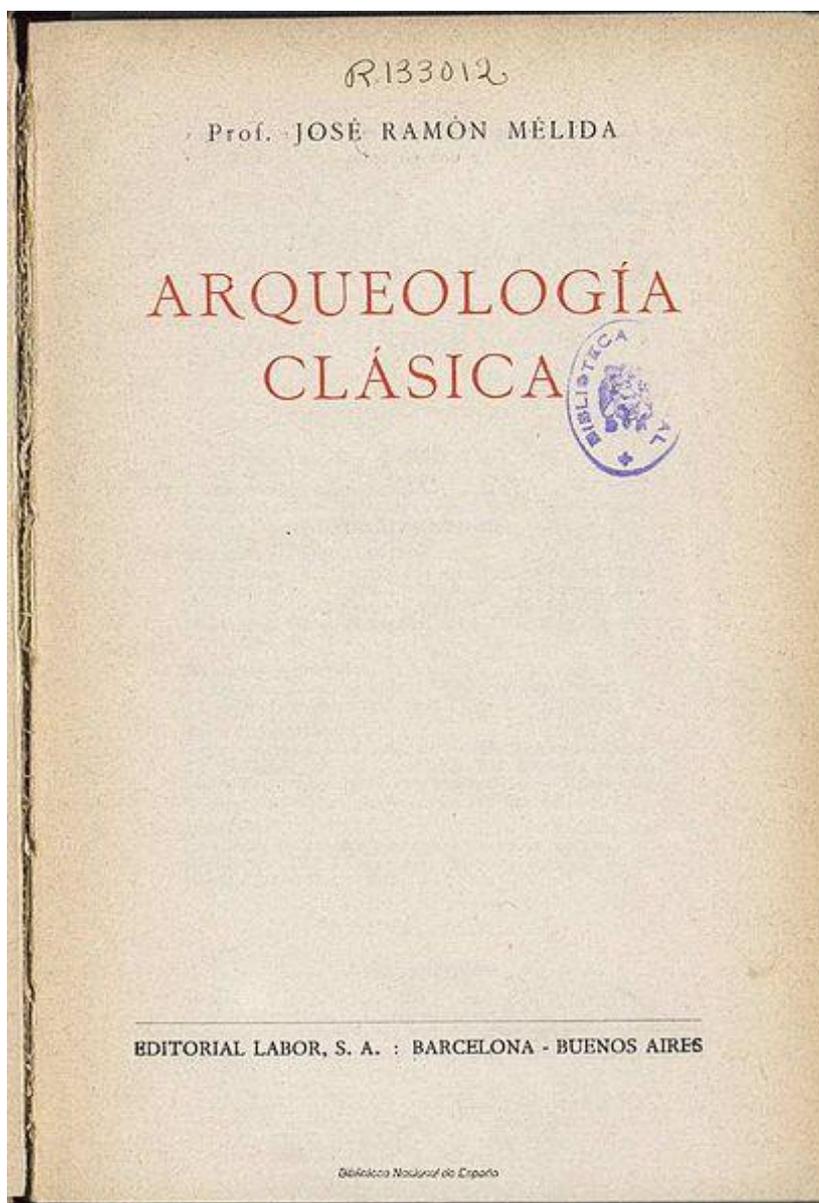
6. Bibliografía

- Almagro-Gorbea, Martín (2005-2006). «Eduardo Ripoll Perelló (1923-2006)». *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 50: 11-20.
- Almagro-Gorbea, Martín (2006). «Eduardo Ripoll Perelló (1923-2006)». *Complutum*, 17, 257-261.
- Antonio Pérez Largacha. (n.d.). En Akal. Recuperado de <https://www.akal.com/autor/antonio-perez-largacha/> [consulta: 15/04/2019].
- Blázquez, José María (2005). «Evolución del concepto orientalizante en los últimos 50 años en la investigación hispana». *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, 35: 129-148.
- Blázquez, José María (1992). *Historia de Oriente Antiguo*. Madrid: Catedra.
- Bosch Gimpera, Pedro (1970). *Historia de Oriente*. México: Universidad Nacional Autónoma de México Ciudad Universitaria.
- Carlos G. Wagner. (n.d.). En UCM (Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <http://ucm.academia.edu/CarlosGWagner/CurriculumVitae> [consulta: 20/05/2019].
- Da Riva, Rocío y Vidal, Juan (2015). *Descubriendo el Antiguo Oriente. Pioneros y arqueólogos de Mesopotamia y Egipto a finales del s. XIX y principios del s. XX*. Barcelona: Editorial BELLATERRA.
- Fernández-Posse de Arnaiz, María Dolores (2015). «Pedro Bosch Gimpera». *Trabajos de Prehistoria*, 72, 1: 8-21.
- García Recio, Jesús (2001). «Ramiro Fernández Valbuena: El despuntar de la Asiriología». *Supplementa ad Isimu Estudios Interdisciplinarios sobre Oriente Antiguo y Egipto*, 1, 117-128.

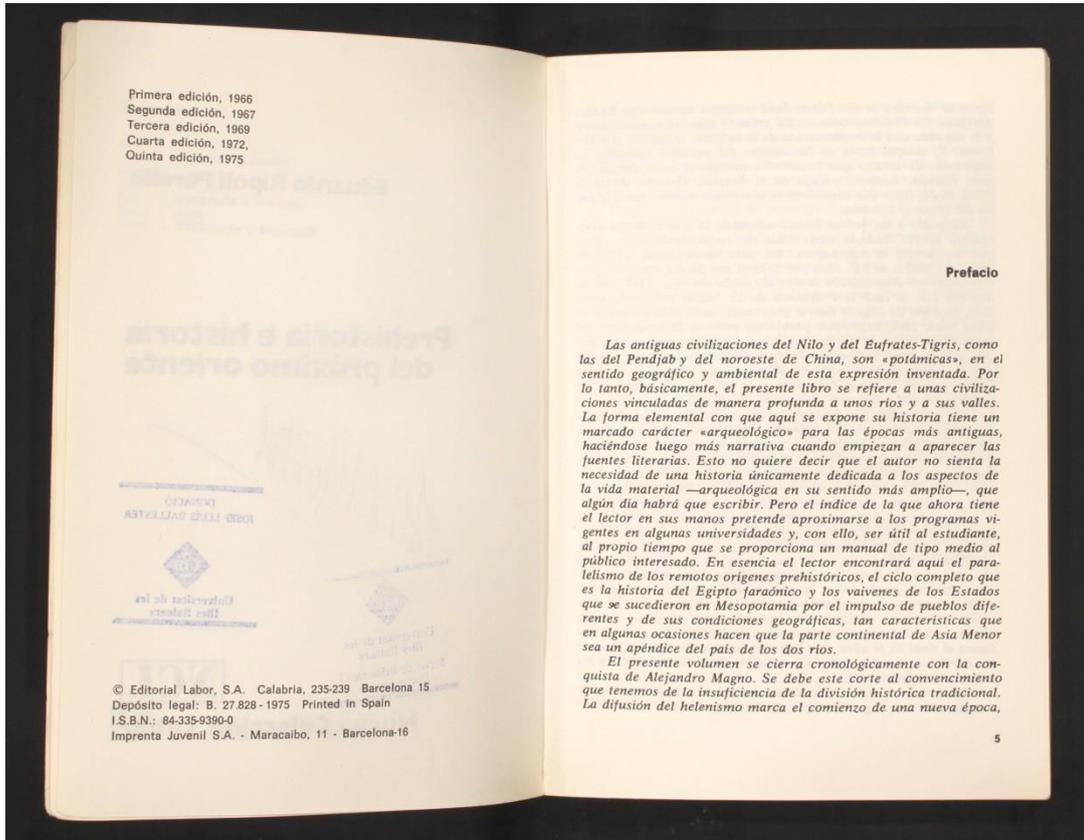
- López García, Bernabé (1990). «Arabismo y Orientalismo en España: radiografía y diagnóstico de un gremio escaso y apartadizo». *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 1: 35-69.
- Pasamar Alzuria, Gonzalo y Peiró Martín, Ignacio (2002). *Diccionario Akal de Historiadores españoles contemporáneos*. Madrid: Ediciones AKAL
- Peregrín Gutiérrez, Fernando (2007). «Treinta años de ‘Orientalismo’». *Cuadernos de pensamiento político FAES*, 16: 145-164.
- Pérez Largacha, Antonio (2007). *Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente*. Madrid: Ediciones Akal.
- Ripoll Perelló, Eduardo (1975). *Prehistoria e historia del Próximo Oriente*. Barcelona: Editorial Labor.
- Said, Edward W. (2008). *Orientalismo*. Barcelona: DEBOLSILLO.
- Vidal, Juan (2014). «El Enūma eliš y la Guerra Civil española. Aproximación a la figura de Joan Rovira Orlandis». *Aula orientalis: revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo*, 32, 2: 359-370.
- Vidal, Juan (2013). «José Ramón Mélida y el Próximo Oriente Antiguo en España». *Pyrenae*, 1, 44: 157-151.
- Vidal, Juan (2010-2011). «Pere Bosch Gimpera y los estudios de historia antigua del Próximo Oriente: maestros, influencias y carencias». *Faventia*, 32-33: 279-294.
- Wagner, Carlos G. (1993). *El Próximo Oriente Antiguo Vol. I-II*. Madrid: Editorial Síntesis.

7. Anexo

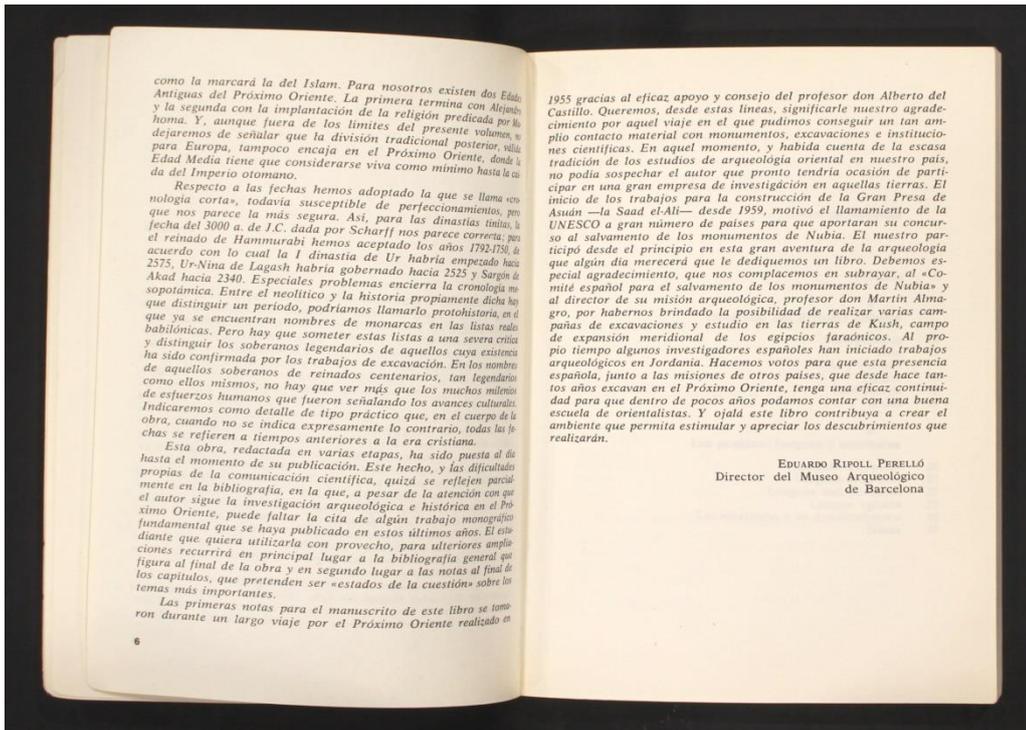
Fotografía 1. Portada del libro *Arqueología Clásica* de José Ramón Mélida y Alinari.



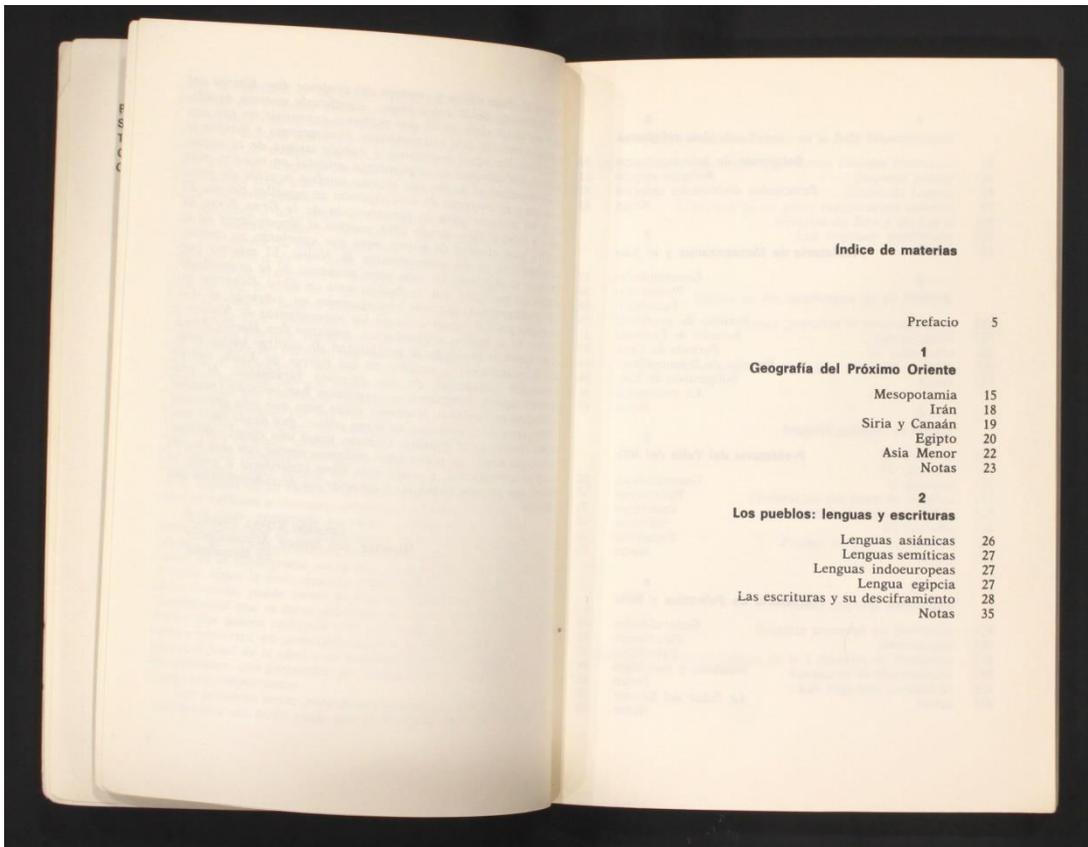
Fotografía 2. Prefacio del libro *Prehistoria e historia del Próximo Oriente* de Eduardo Ripoll Perelló.



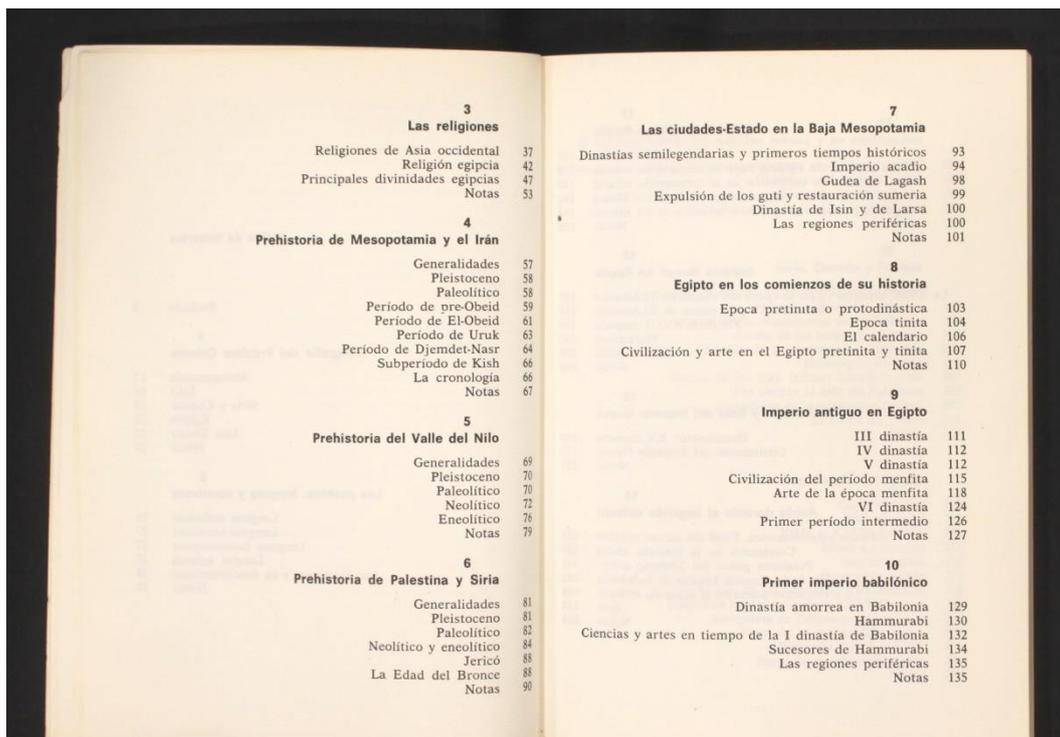
Fotografía 3.



Fotografía 4. Índice del libro *Prehistoria e historia del Próximo Oriente* de Eduardo Ripoll Perelló.



Fotografía 5.



Fotografía 6.

<p style="text-align: center;">11 Imperio Medio en Egipto</p> <p style="text-align: right;">XII dinastía 137 La civilización egipcia bajo la monarquía tebana 138 Política de expansión de la monarquía tebana 140 Las letras y las artes durante el Imperio Medio 141 Segundo periodo intermedio e invasión de los hiksos 144 Notas 146</p> <p style="text-align: center;">12 Imperio Nuevo en Egipto</p> <p style="text-align: right;">La XVIII dinastía hasta la época del cisma de El-Amarna 149 Amenofis IV y el cisma de El-Amarna 154 Fin de la XVIII dinastía 159 Horemheb 160 XIX dinastía 166 Notas 166</p> <p style="text-align: center;">13 Civilización y final del Imperio Nuevo</p> <p style="text-align: right;">Decadencia: XX dinastía 169 Civilización del Imperio Nuevo 172 Notas 177</p> <p style="text-align: center;">14 Asiria durante el segundo milenio</p> <p style="text-align: right;">Epoca protohistórica. Final del tercer milenio 179 Comienzos de la historia asiria 180 Primeros pasos del Imperio asirio 181 Fin de la dinastía kassita en Babilonia 183 La civilización asiria en el segundo milenio 183 Arte 184 Notas 184</p>	<p style="text-align: center;">15 El imperio hitita, los hurritas mitani y su civilización</p> <p style="text-align: right;">Las grandes migraciones indoeuropeas en Asia occidental 187 Orígenes del pueblo hitita 188 Segundo imperio hitita 189 Civilización de los hititas y hurritas 193 Notas 196</p> <p style="text-align: center;">16 Siria, Canaán y Fenicia</p> <p style="text-align: right;">Siria y Canaán en tiempos de las primeras dinastías egipcias 199 Las primeras migraciones de los hebreos 200 Exodo de los hebreos a Canaán 200 Instalación de los hebreos en Palestina 201 Monarquía israelita 202 Cisma de las diez tribus: Israel y Judá 203 Las tierras al este de Palestina 205 Comienzos de la expansión fenicia 205 El reino de Israel 206 Notas 208</p> <p style="text-align: center;">17 Decadencia de Egipto</p> <p style="text-align: right;">Generalidades 211 XXI dinastía 211 XXII y XXIII dinastía 212 Reino de Napata 213 Reunificación 214 Ocupación asiria 214 Expulsión de los asirios: XXVI dinastía 218 Egipto en los tiempos de la XXVI dinastía 220 Conquista de Egipto por Cambises 222 Final de la dominación persa 224 Dinastías XXIX y XXX 225 Segunda dominación persa 226 Notas 227</p>
--	---

Fotografía 7.

<p style="text-align: center;">18 Apogeo y ruina de Asiria</p> <p style="text-align: right;">Epoca de Teglath-Phalasar I 229 Restauración del Imperio por Asumasirpal II 233 Teglath-Phalasar IV y Sargón II 233 Los sucesores de Sargon 236 Fin de la nación asiria 240 Notas 241</p> <p style="text-align: center;">19 Imperio Neobabilónico</p> <p style="text-align: right;">Babilonia a la caída de Asiria 243 Fin de Babilonia 244 La ciudad de Babilonia 244 Notas 246</p> <p style="text-align: center;">20 Imperio persa</p> <p style="text-align: right;">Los medos y persas en tiempo de Sargón 247 Ciaxares II y Astiages 247 Ciro y la unión de medos y persas 248 Decadencia del Imperio persa 250 Civilización y arte del Imperio persa 252 Fin del Imperio persa 254 Notas 255</p> <p style="text-align: right;">Bibliografía general 257 Índice de nombres 261</p>	<p style="text-align: center;">1 Geografía del Próximo Oriente</p> <p>Con la denominación <i>Próximo Oriente</i>, a veces discutida, entendemos en esta obra las tierras de Asia occidental, cuyos límites, en líneas generales, son: la frontera oriental del Irán, al Este; el mar Mediterráneo y el desierto líbico — aproximadamente, el meridiano 28 —, al Oeste; la barrera del Cáucaso y el mar Negro, al Norte; y el golfo Pérsico, Arabia y la Nubia, al Sur. En este inmenso territorio se distinguen varias grandes regiones o países — Irán, Mesopotamia, Siria, Canaán, Egipto y Asia Menor —, que describiremos sucintamente (fig. 1).</p> <p style="text-align: center;">Mesopotamia</p> <p>Situada casi en el centro geográfico del territorio que nos ocupa, Mesopotamia («entre ríos») es al propio tiempo el núcleo de donde irradian los adelantos de que se beneficiarían las regiones periféricas, en especial la que guardaba con ella ciertos puntos de semejanza en cuanto a condiciones geográficas: el Valle del Nilo.</p> <p>Recibe el nombre de Mesopotamia la cuenca de los dos grandes ríos, el Tigris y el Eufrates, que, nacidos en las montañas de Armenia, desaguan en el golfo Pérsico, ahora por el brazo llamado Chat-El-Arab, y en la Antigüedad por desembocaduras independientes. Cuando los primeros hombres se instalaron en estas tierras, el golfo Pérsico, aún no tan colmado por los aluviones, tenía su orilla a 150 km al norte de la moderna. Seguramente el fenómeno se viene produciendo desde comienzos del Pleistoceno, y en</p>
---	---

Fotografía 8. Índice del libro *Historia de Oriente* de Pedro Bosch Gimpera.

INDICE	
Prefacio	5
PREHISTORIA, ETNOGRAFIA, HISTORIA	
Contenido y relaciones	7
A. LA INVESTIGACIÓN	
1. La investigación de la prehistoria y la protohistoria	9
2. La investigación de la antropología física	33
3. La investigación de la etnografía	35
4. La investigación de las altas culturas orientales y de su historia	57
B. LA PREHISTORIA Y LA ANTROPOLOGIA	
5. La evolución de las razas y pueblos prehistóricos	59
C. LAS ETAPAS DE LA VIDA Y LA CULTURA PRIMITIVA	
6. Los pueblos verdaderamente primitivos	88
D. LOS PUEBLOS	
7. Los pueblos de las zonas marginales	110
8. Los mongoles y los indios	131
9. Los asiáticos y los semitas	139
10. Los canchitas y los negros	155
11. Los pueblos de Europa	169
E. EL MARCO GEOGRAFICO DE LA HISTORIA ANTIGUA	
12. La tierra y el hombre	181
13. La Europa marginal y el Mediterraneo	182
13. La Europa marginal y el Mediterraneo	671

Fotografía 9.

14. Egipto	183
15. El Asia Anterior	184
16. La India. 17. La China, Corea y el Japón	185
F. LOS COMIENZOS DE LAS CIVILIZACIONES HISTORICAS DEL VIEJO MUNDO Y EL CUADRO GENERAL DE SU DESARROLLO EN LA ANTIGUEDAD	
18. Las primeras civilizaciones históricas en Oriente y en Europa: del cuarto al tercer milenario a. de C.	187
19. El segundo milenario. 20. La primera mitad del primer milenario	189
21. La segunda mitad del primer milenario. 22. El imperio romano	191
23. La China y el Extremo Oriente	194
CAPÍTULO I	
GEOGRAFIA DEL PROXIMO ORIENTE	
A. EL ASIA ANTERIOR: SUS GRANDES REGIONES	
24. El Asia Anterior. 25. Las regiones	197
26. Mesopotamia	198
27. Siria, con Palestina	200
28. Arabia	202
29. El Asia Menor	203
30. El Cáucaso y el Irán	206
B. EGIPTO	
31. El territorio de Egipto en su relación con la historia	207
32. Clima, fauna y flora	208
33. Regiones y ciudades	210
CAPÍTULO II	
LA PREHISTORIA DE AFRICA	
A. EGIPTO	
34. El paleolítico y el mesolítico	213
35. El neolítico en el norte de Africa	222
B. EL PRONIMO ORIENTE	
36. La prehistoria de Asia: el paleolítico, el mesolítico y la "revolución neolítica"	227
37. El Próximo Oriente y sus culturas durante el mesolítico y el neolítico	238
38. El calcolítico o eneolítico	245
672	
CAPÍTULO III	
LOS ELEMENTOS ETNICOS DEL ASIA ANTERIOR	
39. Los pueblos prehistóricos: 40. Los sumerios, los elamitas y los pueblos asiáticos	269
41. Los semitas, su origen, dispersión y sucesiva oleadas	270
42. La primitiva historia bíblica en su relación con la del primitivo Oriente	271
43. El diluvio y la tradición hebrea y babilónica	274
CAPÍTULO IV	
LOS PRIMEROS ESTADOS	
44. La primitiva historia de Mesopotamia y las dinastías semigendarias	275
45. Los comienzos de la historia segura: Mesilim de Awan y de Ur	276
46. La tercera dinastía de Kish y su expansión: la influencia hitita en la civilización mesopotámica	278
47. El primer apogeo de Lagash con la dinastía de Ur-Nanshe y la historia de Sumer hasta la formación del imperio acadio	280
CAPÍTULO V	
EL IMPERIO ACADIO Y EL DOMINIO EXTRANJERO DE LOS GUTI	
48. El imperio acadio de Sargón	287
49. Los sucesores de Sargón	288
50. El imperio de Naram-Sin	290
51. Shargalishari y el fin del imperio	290
52. El dominio de los guti	291
CAPÍTULO VI	
LA SEGUNDA ÉPOCA DE SUMERIA: LAGASH Y EL IMPERIO DE UR	
53. La nueva época de florecimiento de Lagash, el gobierno de Gudea, la expulsión de los guti. 54. El ascenso de Sumer y el imperio de Ur	293
55. La invasión elamita y la "época intermedia"	299
56. La decadencia sumera, los amorritas, las dinastías de Isin y de Larsa, la influencia elamita, los comienzos de la dinastía primitiva (amorrita) de Babilonia y el reino de Rim-Sin de Larsa	300
CAPÍTULO VII	
LA CIVILIZACIÓN DE LOS SUMERIOS Y DE LOS ACADIOS	
57. Carácter de la civilización sumero-acadia. La escritura	303
58. La vida social y económica	309
673	

Fotografía 10.

59. La organización política	312
60. La religión sumera	315
61. La religión y los semitas	316
62. La mitología mesopotámica y la literatura religiosa y profana	317
63. El arte y la arqueología de las distintas épocas de la historia sumero-acada	321
CAPÍTULO VIII	
LOS AMORITAS Y LA PRIMERA DINASTÍA DE BABILONIA	
64. Los amoritas y la primera dinastía de Babilonia	327
65. El censo de Hammurabi y la restauración del imperio	328
66. La cultura en la época de Hammurabi: el derecho	332
67. Los sucesores de Hammurabi, las invasiones casitas. La decadencia y fraccionamiento del imperio (dinastía del País del Mar) hasta la invasión hitita	335
68. Los nuevos estados formados sobre la ruina del imperio babilónico	337
CAPÍTULO IX	
EL ORIGEN DE LOS CASITAS	
69. El origen de las casitas. 70. Los casitas en Babilonia	339
CAPÍTULO X	
LOS COMIENZOS DE LA HISTORIA DE ASIA MENOR Y DE ASIRIA	
71. Las primeras relaciones de Mesopotamia con el Asia Menor y los comienzos de la historia de los hititas: Gamah y Sargón	341
72. Los protohititas y Naram-Sin. 73. Asiria antes de la época de Hammurabi. 74. Capadocia, los imperios de Ur, Asiria y los amoritas	342
75. Asiria vasalla de Babilonia y su papel en la hegemonía sobre Armenia, Capadocia y el norte de Asiria	343
* 76. Los protohititas y las invasiones indoeuropeas	344
* 77. El poderío de Asiria después de Hammurabi: luchas con los hurritas en el norte de Mesopotamia y con los pueblos de las montañas del norte	345
CAPÍTULO XI	
LOS PRINCIPIOS DEL IMPERIO HITITA	
78. La formación del imperio y la invasión de Babilonia	349
79. La usurpación de Khamtilis y la anarquía	350
80. La arqueología del Asia Menor	351
81. Los mitanni en el norte de Mesopotamia y su hegemonía en el norte de Siria	352
674	

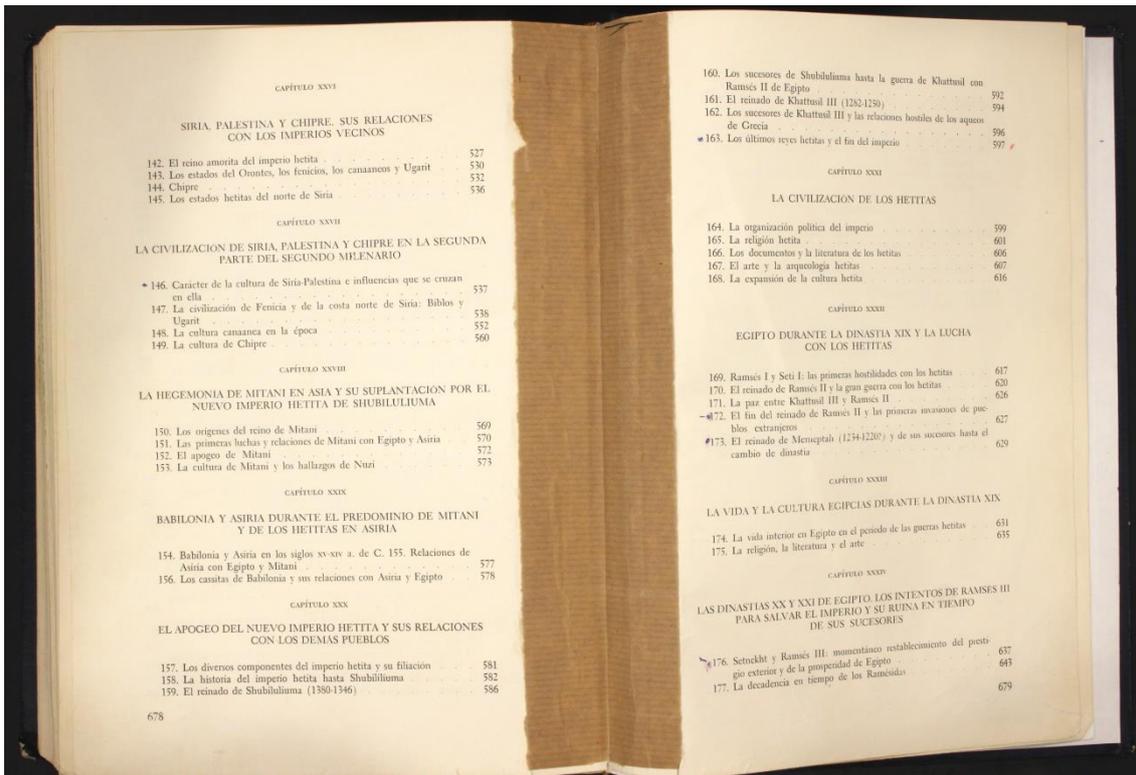
CAPÍTULO XII	
LOS PUEBLOS VECINOS DEL ZAGRO	
82. Los pueblos vecinos del Zagro y regiones vecinas. Sin relaciones con Mesopotamia	355
* 83. Los indoeuropeos y sus movimientos	356
* 84. Los indoeuropeos y los hititas	357
CAPÍTULO XIII	
LA PRIMITIVA HISTORIA DE SIRIA Y PALESTINA	
85. Los primitivos pobladores de Siria y Palestina. Los movimientos semíticos	359
86. Canaanitas	361
87. Acadios y amoritas	363
88. Los hebreos y los arameos	364
89. Abraham y Hammurabi	369
90. Biblios y las relaciones de Egipto con Palestina	370
91. La civilización cananea	371
CAPÍTULO XIV	
EL EGIPTO PREDINÁSTICO	
92. El neolítico y el eneolítico de Egipto; la cultura predinástica del Egipto Superior	373
93. La formación en el Egipto Inferior de estados paralelos a la civilización predinástica del Alto Egipto; la institución del calendario	381
94. Los adoradores de Horus	385
95. Los elementos étnicos constitutivos del pueblo egipcio	387
CAPÍTULO XV	
LA ÉPOCA TINTA	
96. La época tinta (dinastías I y II, 2650-2650)	391
97. Las relaciones exteriores y la vida del Egipto tinta	395
98. La monarquía y la organización del estado	399
99. La religión y el arte tinta	404
CAPÍTULO XVI	
EL IMPERIO ANTIGUO	
100. La transición al Imperio Antiguo (dinastía III, desde antes de 2650 a 2600)	407
101. El apogeo del Imperio Antiguo (dinastías IV y V, 2600-2350)	412
	675

Fotografía 11.

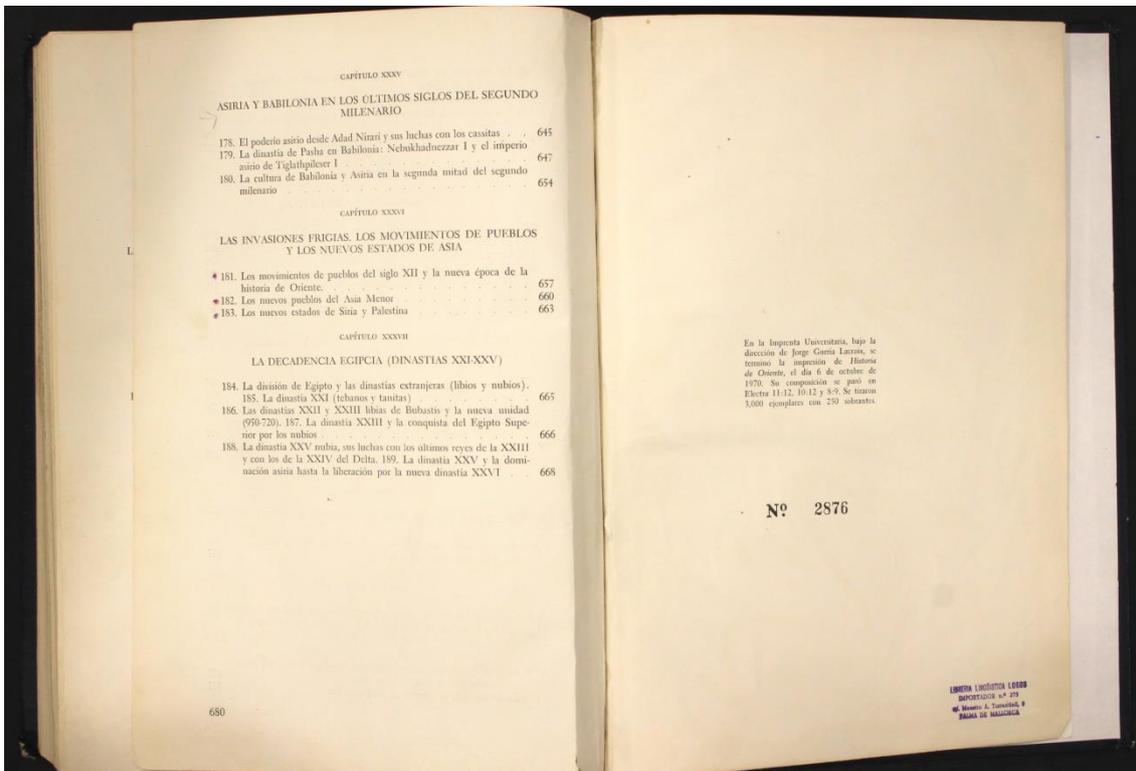
CAPÍTULO XVII	
DECADENCIA Y FIN DEL IMPERIO ANTIGUO	
102. La dinastía VI (desde 2350). Comienzo de la decadencia	417
103. La decadencia: dinastías VII-VIII (2190), menfitas y los Heqaheqopolitas de las dinastías IX-X (2190-2052): la revolución social. El primer periodo intermedio	420
CAPÍTULO XVIII	
LA CULTURA DEL IMPERIO ANTIGUO	
104. Vida y organización del estado en el Imperio Antiguo	423
105. La transformación del Imperio Antiguo en el estado feudal de la transición al Imperio Medio	425
106. La religión egipcia	427
107. El culto de los dioses y el de los muertos	433
108. El arte del Imperio Antiguo	435
109. La ciencia y la literatura del Imperio Antiguo y épocas siguientes	440
CAPÍTULO XIX	
HISTORIA POLÍTICA DEL IMPERIO MEDIO	
110. La dominación de Egipto por los príncipes de Tebas y la dinastía XI (2052-1778)	445
111. La grandeza del Imperio bajo la dinastía XII (1991-1778): las conquistas exteriores, organización y prosperidad del reino	445
112. La decadencia de Egipto durante las dinastías XIII (desde 1780-1710), XIV y la invasión de los hititas (hacia 1710)	451
CAPÍTULO XX	
LA CULTURA DEL IMPERIO MEDIO	
113. El estado político y social de Egipto al comenzar la dinastía XI	453
114. La riqueza y la organización del estado durante el Imperio Medio	454
115. La vida social y económica	456
116. La vida religiosa del Imperio Medio	458
117. La literatura durante el Imperio Medio	459
118. El arte y los monumentos	462
CAPÍTULO XXI	
LA ÉPOCA DE LOS HICOS, SEGUNDO PERIODO INTERMEDIO	
119. El periodo de los hititas	467
120. Los hititas en Egipto y el exodo. 121. La civilización durante el periodo de los hititas	470
676	

CAPÍTULO XXII	
EL NUEVO IMPERIO DE LA DINASTÍA XVIII Y LAS CONQUISTAS DE THUTMES III	
122. La restauración del imperio egipcio y la dinastía XVIII. Ahmés (1567-1545) y sus sucesores	473
123. Thutmés I (Tutmosis) (1524-1505)	474
* 124. La reina Hatshepsut (1501-1480), 125. Thutmés III, El Grande (1502-1448), y la conquista de Siria	476
126. Thutmés III en Nubia y en el gobierno de Egipto	482
127. El imperio a la muerte de Thutmés III	484
CAPÍTULO XXIII	
AMENHOTEP III EL MAGNÍFICO, MÁXIMO ESPLENDOR DEL IMPERIO	
128. Los sucesores de Thutmés III: Amenhotep II (1448-1422) y Thutmés IV (1422-1413). La amistad con Mitanni	485
129. Amenhotep III, El Magnífico (1413-1377). La riqueza de Egipto y las relaciones con los imperios de Asia	489
* 130. Los principios de la sublevación de Siria durante Amenhotep III	493
CAPÍTULO XXIV	
AMENHOTEP IV (AKHENATON): LA REVOLUCIÓN RELIGIOSA Y LA FÉRDIDA DE SIRIA	
131. Amenhotep IV (Ekhнатон) (1377-1358). 132. La revolución religiosa realizada por Ekhнатон	495
133. El traslado de la capital de Egipto a Ekhнатon (Tell el-Amarna)	497
* 134. La pérdida de Siria para Egipto	499
135. Los sucesores de Amenhotep IV	501
CAPÍTULO XXV	
LA CULTURA EGIPCIA DURANTE LA DINASTÍA XVIII	
136. Las transformaciones del estado y la sociedad egipcia en el Nuevo Imperio	509
137. La religión y las creencias en la vida ultraterrena durante el Imperio Nuevo	512
138. Las construcciones del Imperio Nuevo	516
139. La escritura, la pintura y las artes menores. 140. Las letras en tiempos del Imperio Nuevo	523
141. Las relaciones y mutuas influencias de Egipto con los demás países durante el Imperio Nuevo	526
	677

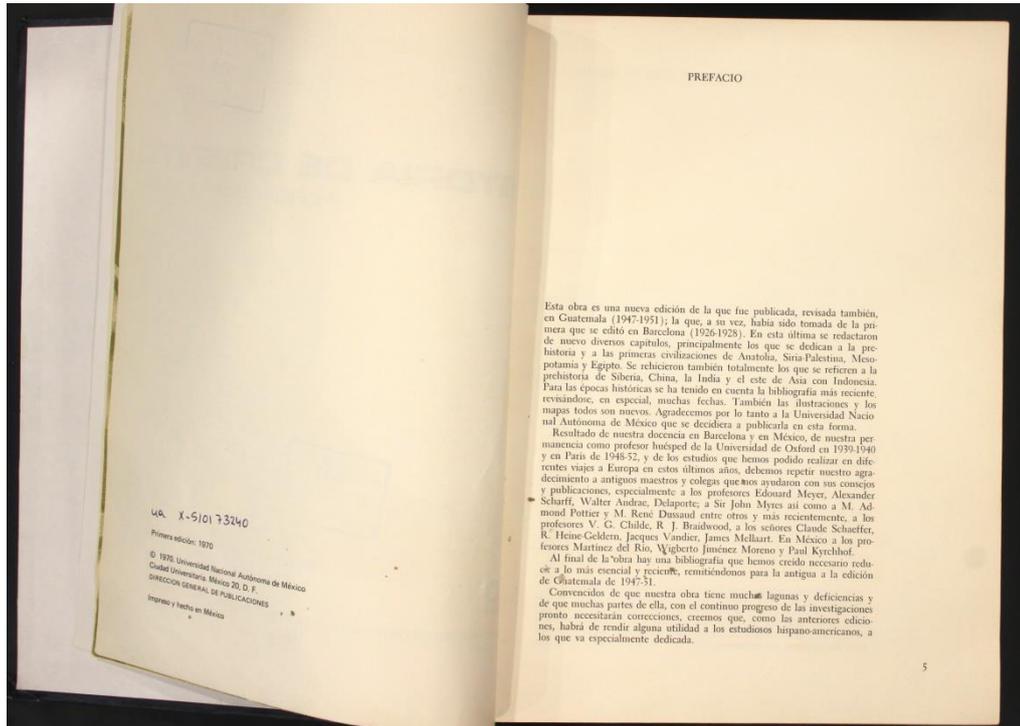
Fotografía 12.



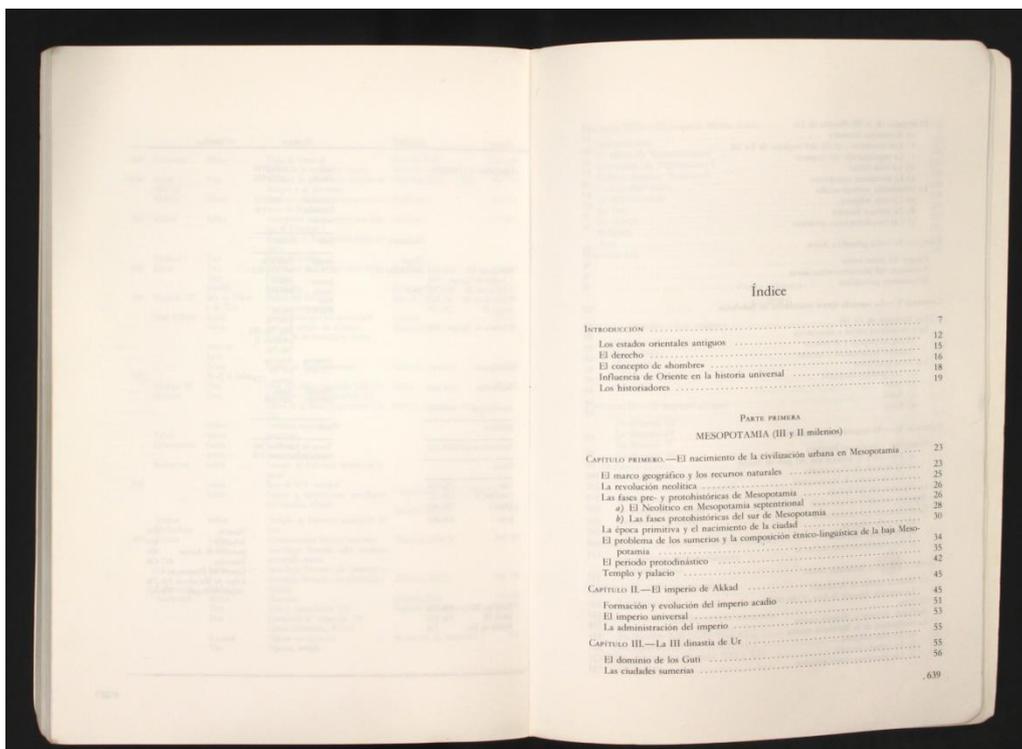
Fotografía 13.



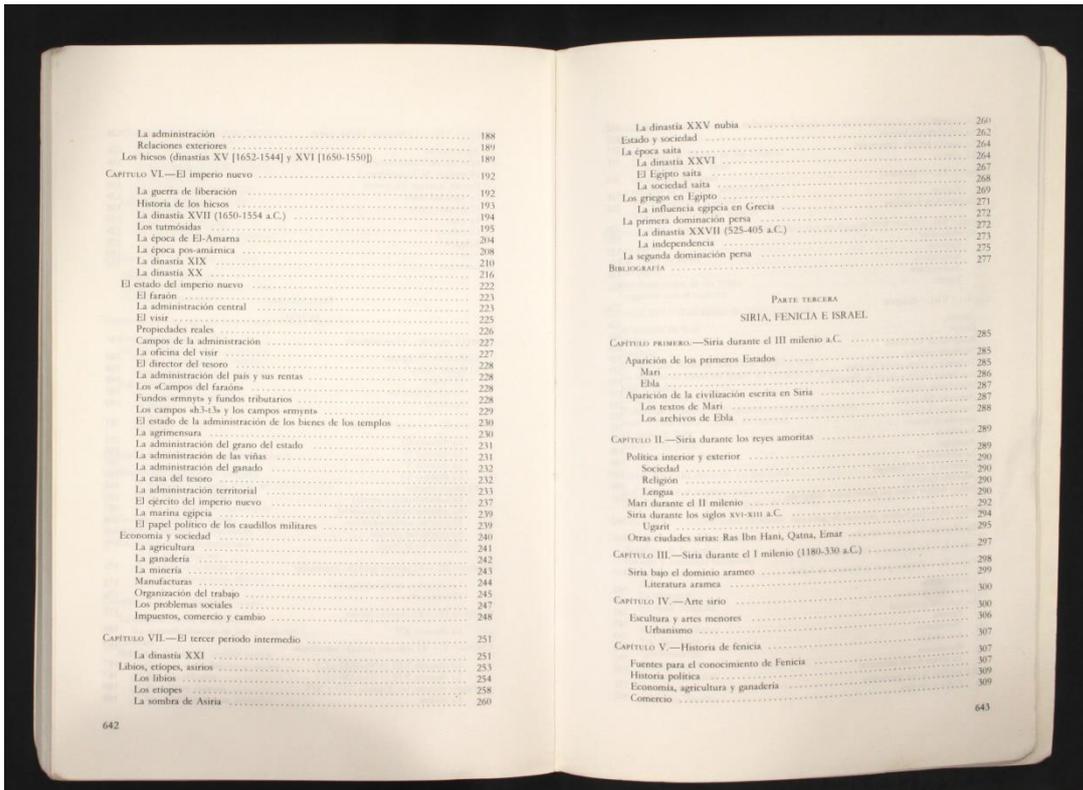
Fotografía 14. Prefacio libro *Historia de Oriente* de Pedro Bosch Gimpera.



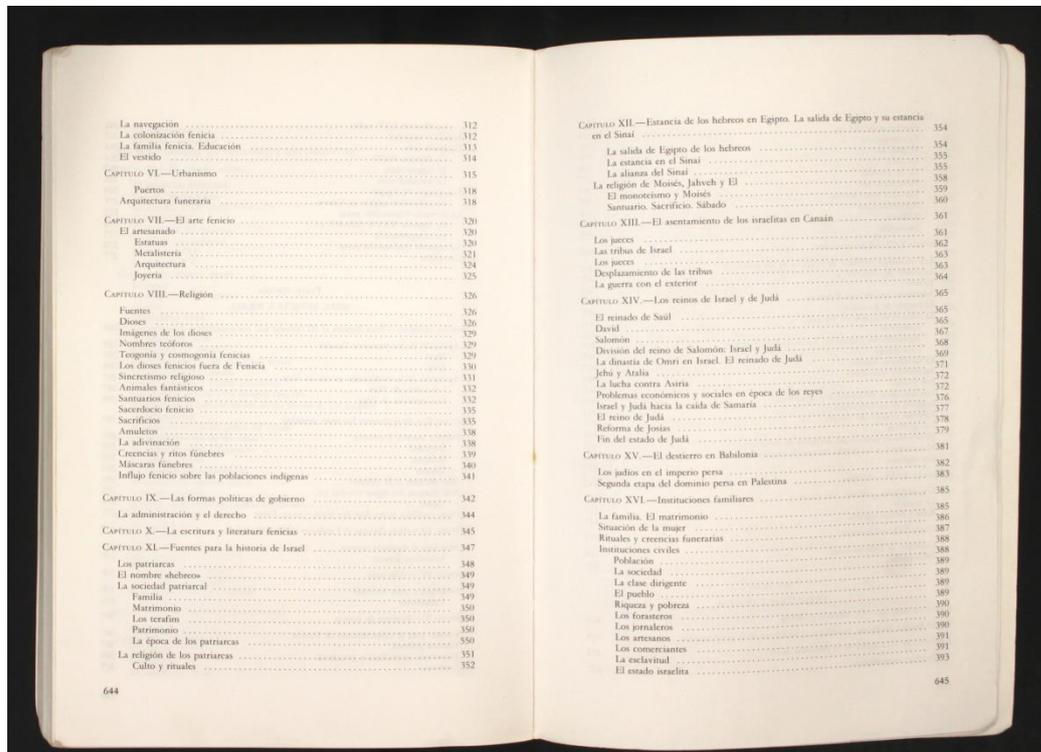
Fotografía 15. Índice del libro *Historia de Oriente Antiguo* de José María Blázquez Martínez.



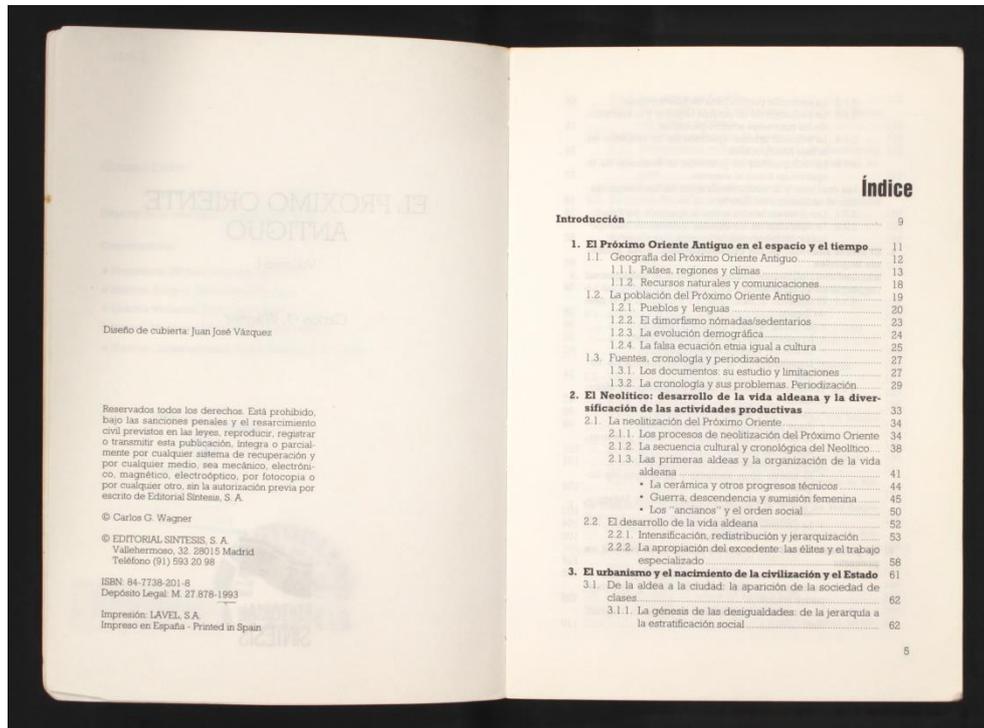
Fotografía 16.



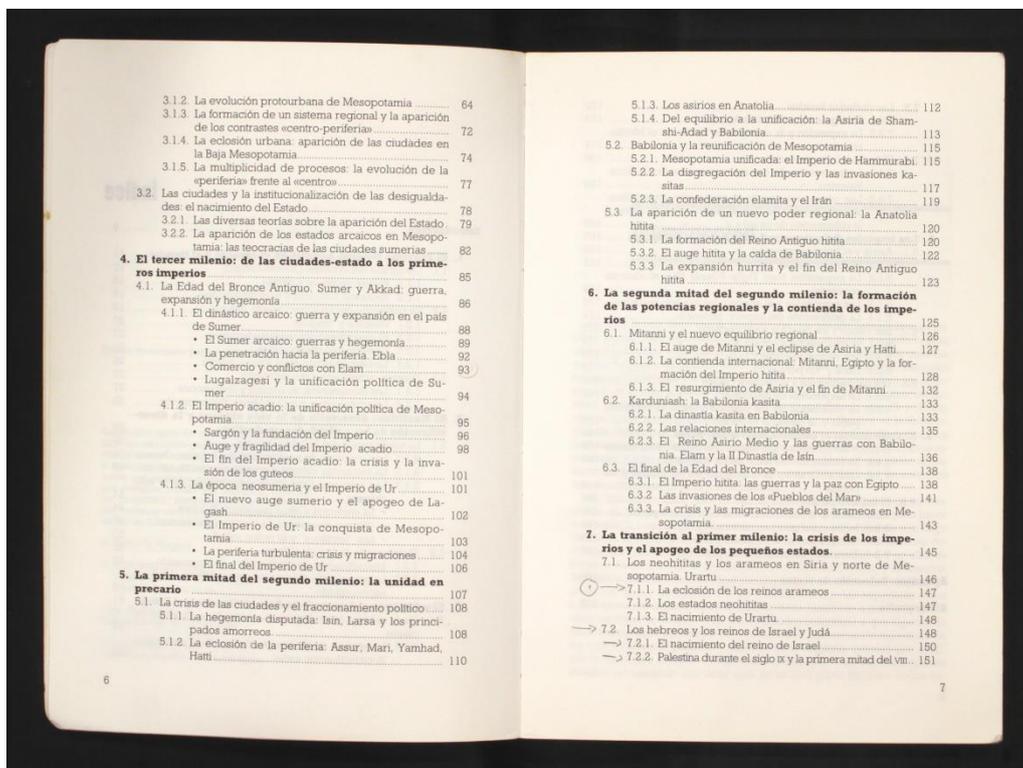
Fotografía 17.



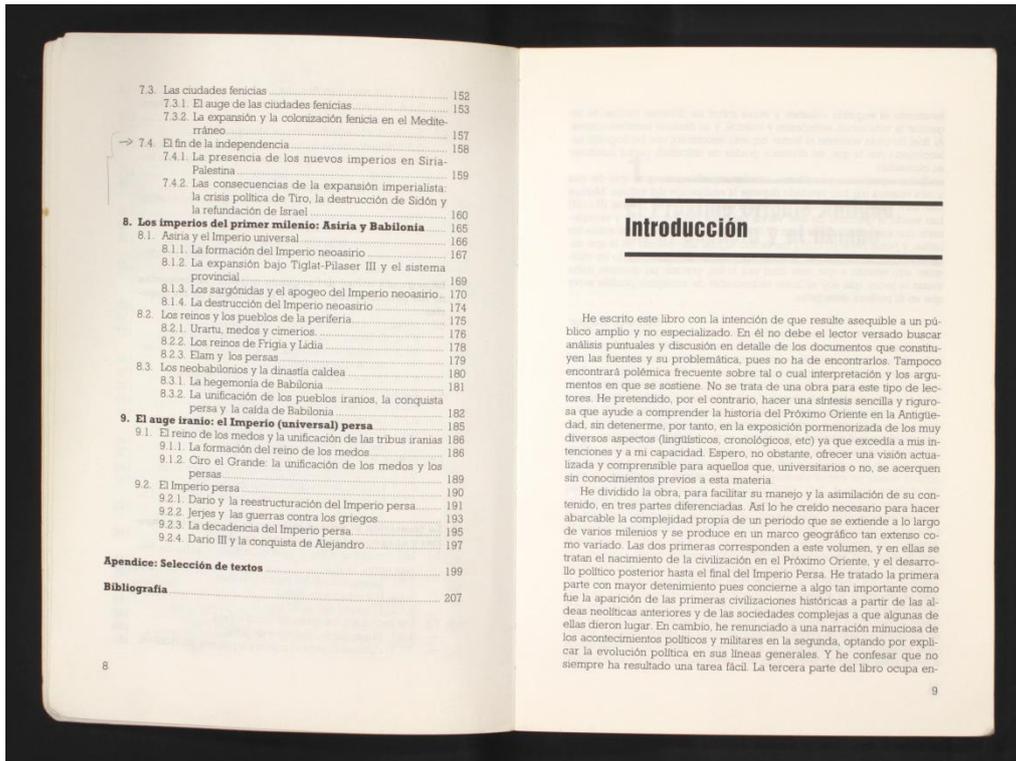
Fotografía 20. Índice del volumen I del libro *Historia del Cercano Oriente* de Carlos C. Wagner.



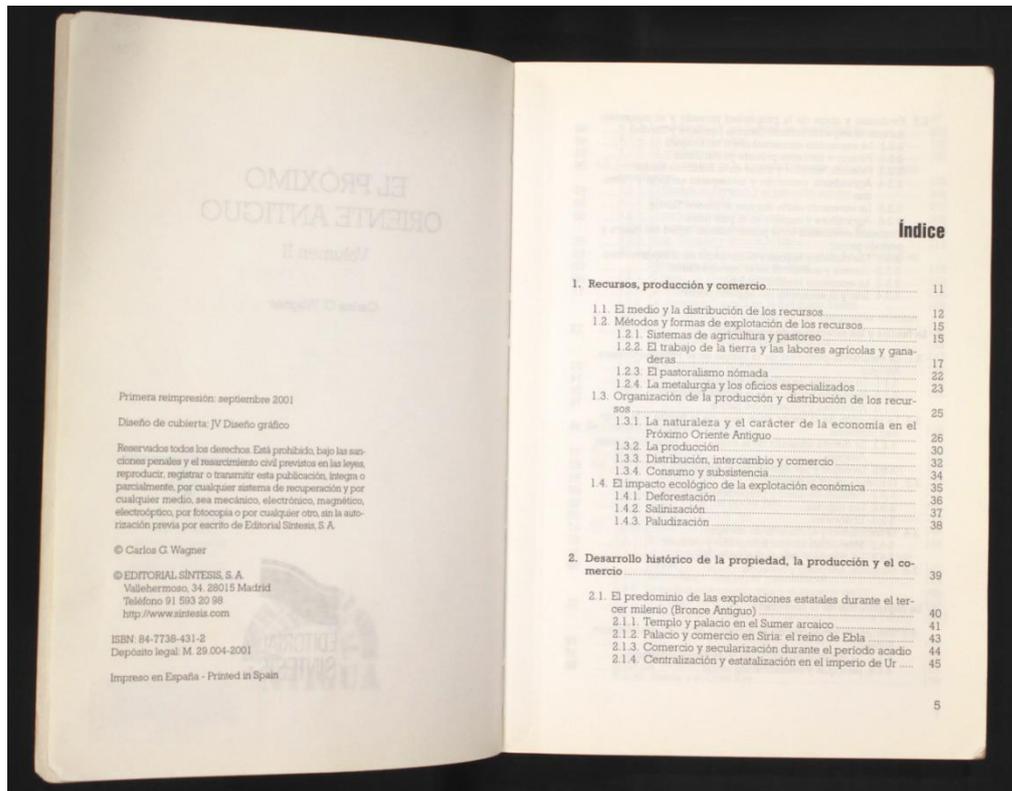
Fotografía 21.



Fotografía 22.



Fotografía 23. Índice del volumen II del libro *Historia del Cercano Oriente* de Carlos C. Wagner.



Fotografía 24.

2.2. Evolución y auge de la propiedad privada y el comercio durante el segundo milenio (Bronce Reciente y Tardío)	48	4.1.3. La esclavitud y las formas de dependencia	100
2.2.1. La expansión comercial asiria en Anatolia	48	4.1.4. La movilidad social	102
2.2.2. Palacio e iniciativa privada en Babilonia	52	4.1.5. El conflicto social	102
2.2.3. Palacios, templos y tribus en la Babilonia kasta	56	4.2. Desarrollo histórico de la sociedad durante el tercer y segundo milenios	105
2.2.4. Agricultura, comercio y artesanado en Siria y Palestina	57	4.2.1. El Dinástico Arcaico y el periodo acadio	105
2.2.5. La economía asiria durante el Bronce Tardío	59	4.2.2. El imperio de Ur	107
2.2.6. Agricultura y minería en el país hitita	60	4.2.3. El periodo paleobabilónico	108
2.3. Evolución económica en el primer milenio (Edad del Hierro y periodo persa)	61	4.2.4. La sociedad en tiempos de Hammurabi	110
2.3.1. Las ciudades fenicias y el comercio en el Mediterráneo	62	4.2.5. Siria, Canaán y el mundo hitita	114
2.3.2. Guerra y economía en el imperio asiro	65	4.2.6. La época de los imperios regionales. La sociedad en Mitanni según los textos de Nuzi	115
2.3.3. La economía Neobabilónica	68	4.2.7. El reino de Ugarit y Canaán	116
2.3.4. Irán y la economía del imperio persa	71	4.2.8. La sociedad asiria	118
3. La familia y las relaciones de parentesco	73	4.2.9. La diversidad social en la Babilonia kasta	120
3.1. La naturaleza patriarcal de la familia en el Próximo Oriente Antiguo	73	4.3. Diversidad, evolución y cambio de las estructuras sociales durante el primer milenio	122
3.1.1. La creación de la familia patriarcal	74	4.3.1. La sociedad de las ciudades fenicias	122
3.1.2. Evolución histórica de la familia patriarcal	75	4.3.2. Israel	123
3.1.3. Autoridad y poderes del padre	76	4.3.3. La sociedad en la Asiria imperial	124
3.2. La situación de la mujer en el seno de la familia y la sociedad patriarcal	77	4.3.4. La sociedad neobabilónica	126
3.2.1. La distinta situación de la mujer en el Próximo Oriente Antiguo	77	4.3.5. La sociedad persa	127
3.2.2. La mujer y las diferencias sociales	82	5. La realeza y el Estado palatino	129
3.3. El matrimonio y el divorcio	84	5.1. El Estado palatino	130
3.3.1. Petición de mano y preparativos previos	85	5.2. Carácter y elementos de la realeza en el Próximo Oriente	133
3.3.2. Las nupcias	86	5.2.1. La legitimidad y las funciones del rey	134
3.3.3. El divorcio	86	5.2.2. El problema sucesorio	137
3.4. El nacimiento y el cuidado de los hijos	87	5.2.3. La ideología del poder real	140
3.4.1. Mortalidad infantil, infanticidio y celibato	87	5.2.4. El súbdito ante el rey	145
3.4.2. La crianza y educación de los hijos	91	5.3. La diversidad de manifestaciones históricas de la realeza	146
3.5. Sucesión, adopción y herencia	92	5.3.1. Reyes y sacerdotes en las ciudades sumerias	148
4. La organización de la sociedad	95	5.3.2. La monarquía acadia y la ideología del dominio universal	148
4.1. Estructura y carácter de la sociedad en el Próximo Oriente Antiguo	96	5.3.3. Ebla y Assur. Los reyes mercaderes	149
4.1.1. La cuestión de las clases y las desigualdades	97	5.3.4. La monarquía neosumeria y el imperio de Ur	150
4.1.2. Jerarquía y estratificación social	98	5.3.5. La realeza en el periodo paleobabilónico: el "rey justo"	151
		5.3.6. El rey opresor: imperios y reinos en el Bronce Tardío	153
		5.3.7. El rey justo, sabio y bondadoso: la influencia del elemento tribal a comienzos del primer milenio	154
		5.3.8. Las monarquías de las ciudades fenicias	155
		5.3.9. La evolución de la monarquía asiria	157
		5.3.10. Persia y el Gran Rey	159

Fotografía 25.

6. Leyes, gobierno y administración	161	7.3. Formas y tipos de sujeción	211
6.1. Justicia y ley en el Próximo Oriente Antiguo	161	7.3.1. La hegemonía	212
6.1.1. Leyes y legislación	162	7.3.2. La expansión: Estados unitarios y Estados "feudales"	212
6.1.2. Juicio, procedimientos y sanciones	163	7.3.3. La anexión	214
6.1.3. Los códigos sumerios y paleobabilónicos	165	8. Las creencias y prácticas religiosas	217
6.1.4. El Código de Hammurabi y la unificación jurídica de Mesopotamia	167	8.1. Los dioses	219
6.1.5. Las leyes asirias e hititas	169	8.1.1. El panteón mesopotámico	219
6.2. Gobierno y administración: los medios	170	8.1.2. El panteón anatolico-hitita	221
6.2.1. Los métodos de cálculo, medida y anotación	171	8.1.3. El panteón semita occidental	222
6.2.2. Transmisión y conservación de la información	172	8.1.4. El panteón iranio	224
6.2.3. La escritura cuneiforme	172	8.1.5. Espíritus y demonios	225
6.2.4. De la escritura fonética a la alfabética	175	8.2. El culto: ritos, fiestas y ceremonias religiosas	226
6.3. Gobierno y administración: los procedimientos	176	8.2.1. Aspectos generales	226
6.3.1. Gobierno y exacción. Administración central y periférica	176	8.2.2. Ritos de renovación y de tránsito	228
6.3.2. El personal administrativo y su jerarquía	177	8.2.3. Ritos propiciatorios, ofrendas y sacrificios	229
6.3.3. Los escribas	179	8.2.4. La magia y la adivinación	231
6.4. El desarrollo histórico del gobierno y la administración	180	8.3. El conjunto de creencias	234
6.4.1. Administración y gobierno en las ciudades sumerias	180	8.3.1. La ética y las creencias substantivas	235
6.4.2. El reino de Ebla	181	8.3.2. Las cosmogonías y la creación de la humanidad	236
6.4.3. Gobierno y administración en los primeros imperios	181	8.3.3. Los mitos y las reelaboraciones sacerdotales	237
6.4.4. Administración y gobierno en el periodo paleobabilónico	182	8.3.4. El fundamento de la naturaleza humana	240
6.4.5. Karduniaah: la Babilonia kasta	185	8.3.5. Creencias sobre el más allá	241
6.4.6. Los hititas	186	8.3.6. Sincretismos e influencias	242
6.4.7. Las ciudades fenicias	186	8.4. La funcionalidad de las prácticas y creencias religiosas	244
6.4.8. Gobierno y administración en los grandes imperios	188	8.4.1. El control y la movilización social	245
7. Ejército, guerra, diplomacia y sujeción	193	8.4.2. La regulación demográfica	246
7.1. El ejército y la guerra	194	9. Tribus y poblados. Nómadas y seminómadas	249
7.1.1. Líneas generales de la acción militar	195	9.1. El estudio y la aproximación a los nómadas	251
7.1.2. La guerra en las primeras ciudades	197	9.2. La economía nómada y semi-nómada	252
7.1.3. Ejército y guerra en los primeros imperios	198	9.3. La sociedad de la tribu y del poblado	255
7.1.4. La guerra y el equilibrio internacional de los imperios regionales	201	9.4. El gobierno y los dirigentes tribales	260
7.1.5. Guerra y ejército en el ámbito tribal	203	9.5. La religión de los nómadas	263
7.1.6. El ejército y la guerra en los grandes imperios: Asiria	204	Textos	269
7.2. La diplomacia y sus procedimientos	207	Bibliografía	277
7.2.1. Medios y objetivos de la diplomacia	207		
7.2.2. Diplomacia, equilibrio, hegemonía	210		

Fotografía 26. Portada del libro *Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente* de Antonio Pérez Largacha.

